



Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Historia

**Solidaridad y su influencia en la transición
democrática de Polonia. Una visión desde la prensa
española**

Sonia García Charro

Tutor(a): Ricardo Manuel Martín de la Guardia

Curso: 2016-2017

El fenómeno de *Solidaridad* y su influencia en la transición democrática de Polonia. Una visión desde la prensa española

El nacimiento del Sindicato Independiente de *Solidaridad* el 17 de septiembre de 1980 tras las huelgas obreras de agosto de ese mismo año en la Polonia comunista, fue un acontecimiento histórico de gran importancia porque supuso el inicio de una etapa de esperanza y renovación en Polonia. Aunque fue interrumpido por la imposición de la ley marcial en 1981, *Solidaridad* fue la clave para entender la entrada en un periodo de transición democrática y la crisis final del comunismo. Presentamos la posición de los diarios relevantes de la prensa española, *ABC* y *El País*, respecto a aquellos acontecimientos.

Solidarity and its influence on the democratic transition of Poland. A Spanish press point of view

The birth of the independent trade union *Solidarity* which was born on 17th September 1980 after the workers' strike which took place that year in the communist Poland, became a very important historic event because it marked the beginning of a period of hope and renovation in Poland. Although it was interrupted by the imposition of the martial law in 1981, *Solidarity* was the key to understand the entry into a period of democratic transition and the final crisis of communism. In the work we are going to introduce the position of two relevant newspapers, *ABC* and *El País*, of the Spanish press.

Palabras clave/ Keywords

Polonia, “Solidaridad”, Lech Walesa, Comunismo, Unión Soviética.

Poland, “Solidarity”, Lech Walesa, communism, Soviet Union.

ÍNDICE:

1. Introducción: objetivos, metodología, fuentes y estructura del trabajo	1
2. Antecedentes de <i>Solidaridad</i>	3
2.1. La crisis de 1976 y el nacimiento del KOR.....	3
3. La influencia de la Iglesia Católica. La visita a Polonia del papa Juan Pablo II.....	4
4. <i>Solidaridad</i> un sindicato independiente en un estado autoritario	4
4.1 La crisis económica de 1980 y el nacimiento de <i>Solidaridad</i>	4
4.1.1 La huelga de 1980	4
4.1.2 El desarrollo de las negociaciones de gdansk	6
- El acuerdo de Gdansk	8
4.1.3 La creación del sindicato independiente autogestionado <i>Solidaridad</i>	9
- Organización del sindicato.....	10
- El programa de <i>Solidaridad</i> , los fundamentos ideológicos y su identidad.....	10
4.2. La situación de Polonia tras la formación y legalización de <i>Solidaridad</i> . Las relaciones entre <i>Solidaridad</i> y el partido	12
4.2.1. La influencia de la Iglesia Católica en la sociedad polaca durante solidaridad legal	13
4.3. El comienzo de la desunión: Bydgoszcz y la crisis de identidad	13
4.4. La ley marcial	16
4.5. La “mesa redonda” y el fin de <i>Solidaridad</i>	19
- El fin del comunismo en Polonia y el “fin” de <i>solidaridad</i>	20
5. Polonia desde la prensa española: <i>El País</i> y el <i>ABC</i>	21
6. Conclusiones	30
7. Bibliografía y fuentes	32
8. Material complementario	34
8.1. Siglas	34

8.2 Mapa de Polonia	35
8.3 Textos:	36
8.4 Imágenes:.....	42
8.5 Tablas de las noticias de opinión de los periódicos <i>El país</i> y <i>ABC</i> :.....	46

1. INTRODUCCIÓN: OBJETIVOS, METODOLOGÍA, FUENTES Y ESTRUCTURA DEL TRABAJO

La aparición del sindicato *Solidaridad*, que se forjó en una situación de revueltas animadas por una situación de grave crisis en Polonia, marcó el inicio de una organización singular en la historia dentro de la órbita de control soviético. Significó el primer intento reformista más importante dentro en un país soviético con fuerza suficiente para desafiar el control del monopolio comunista y marcó el inicio del desmoronamiento del sistema soviético en toda Europa.

El objetivo del trabajo que aquí se expone se centra principalmente en el estudio de la importancia que tuvo el papel de *Solidaridad* en Polonia y su influencia en la transformación política del país desde el totalitarismo comunista de la Unión Soviética hasta la caída del sistema comunista. Y todo haciendo referencia desde sus antecedentes en la época de Gierek, que explica su nacimiento en 1980 y forja su espíritu. Se trata de profundizar en el estudio de la evolución del sindicato, su compleja identidad, estrategias, estructura, organización ideológica, composición, o las relaciones con otros agentes sociales y políticos, además de cómo se transformó conforme avanzaba a lo largo de las diversas fases del proceso histórico, hasta el momento de la transición cuando ya cambia su esencia inicial.

También he querido analizar la importancia de los acontecimientos de Polonia desde la perspectiva española, comparando dos periódicos importantes del momento como eran *El País* y el *ABC*. El estudio de los periódicos además de ser una importante fuente para la historia contemporánea, por la explicación sistemática de los acontecimientos, nos permite conocer el reflejo de aquellos acontecimientos y su interpretación.

Para el estudio del tema que aquí nos compete se ha partido de dos preguntas fundamentales: ¿Qué provocó el cambio en Polonia? y ¿Qué importancia tuvo *Solidaridad* en la transición? Desde este planteamiento inicial se hace un análisis para entender los cambios que experimentó Polonia durante el periodo de estudio, deteniéndome en los acontecimientos que marcan los momentos cruciales del proceso de transformación.

El método de estudio ha sido variado, usando principalmente fuentes escritas, comenzando por la consulta de una variedad de obras científicas a disposición de los alumnos de la UVA en Valladolid en los diferentes depósitos de la ciudad, además de lecturas de artículos y trabajos científicos sobre el tema tratado, disponibles en Internet. Para la parte más

práctica del trabajo, la comparación de las noticias periodísticas para conocer la importancia que tuvo el tema estudiado en nuestro país, se ha usado la hemeroteca digital de los periódicos españoles del *ABC* y *El País*. La elección de estos periódicos ha sido el de su importancia dentro del conjunto de la prensa Española, destacando *El País* por la gran consideración que concede a las noticias internacionales. Se ha puesto en relieve dentro de cada periódico el análisis principalmente de las noticias de opinión. Concretamente en este análisis se ha tomado como referencia cuatro puntos clave en el desarrollo de los acontecimientos: las huelgas de 1980 hasta el nacimiento de Solidaridad, del 14 de agosto al 21 de septiembre de 1980, el momento en que se implanta la ley marcial desde el 13 al 20 de diciembre de 1980, la “mesa redonda” y el final del comunismo analizando los primeros días desde su inicio entre el 6 al 12 de febrero de 1989 y los días entorno su final del 1 al 11 de abril de 1989 y por último la opinión de la prensa sobre la figura de Lecha Walesa usando todos los puntos anteriores.

El trabajo desarrolla el tema, exponiendo los principales acontecimientos históricos para después analizar en la prensa española los periódicos y establecer una conclusión respecto al reflejo de aquellos hechos. Y para finalizar las conclusiones personales del trabajo y un anexo con material complementario compuesto principalmente por imágenes sobre el tema o los textos históricos literales como acuerdos, cartas o palabras textuales en conferencias o asambleas de los principales protagonistas en los acontecimientos.

2. ANTECEDENTES DE SOLIDARIDAD

2.1. La crisis de 1976 y el nacimiento del KOR

La configuración política de Polonia durante los años setenta nos permite entender la profunda crisis de la década posterior. Después de la destitución del secretario general del Partido comunista, Gomulka, a finales de diciembre de 1970, la llegada de Edward Gierek¹ con la misma responsabilidad en la organización fue bien recibida por la población. Su actitud conciliadora ganó la confianza de los trabajadores que le apoyaron por su fama de buen administrador y la promesa de terminar con las prácticas abusivas en el mundo laboral. En un principio, la economía tuvo una rápida expansión, aumentó la producción industrial y agrícola, creció la inversión, subieron los salarios y los precios se mantuvieron estables. Sin embargo estos primeros índices de bonanza económica, que no contaba con una base sólida, provocaron un gran aumento de la deuda externa y también los precios de los productos de primera necesidad y la respuesta de los trabajadores fue la convocatoria de huelgas a partir del 25 de junio de 1976 por todo el país. El gobierno, teniendo en cuenta los episodios sangrientos de años anteriores, decidió dar marcha tras en la subida de los precios, pero respondió a las manifestaciones con detenciones masivas y condenas de muchos años de cárcel.

La situación de desamparo de los procesados dio lugar a la creación de una iniciativa de 14 intelectuales que decidieron crear el 23 de septiembre de 1976 el Comité de Defensa de los Trabajadores (KOR) (*Komitet Obrony Robotnikow*), cuyo objetivo inicial fue defender² a las víctimas de las manifestaciones de 1976. Con el tiempo el KOR se afianzó y se mantuvo después de haber conseguido la liberación de todos los procesados, convirtiéndose en un foco de lucha por los derechos, especialmente de los trabajadores. El KOR impulsó publicaciones como “*El Boletín de información*” que informaba sobre los atropellos y abusos del poder y publicaba la información que la prensa oficial ocultaba. El comité desafiaba al partido gracias a la relativa tolerancia del régimen polaco, que dependía mucho en aquellos momentos de los créditos del exterior, por lo que no podía perder su imagen de tolerante.

¹ Anexo: Imagen 1: Fotografía de Edward Gierek (1970-1975)

² Jerzy Andrzejewski, uno de los fundadores del KOR escribió: “*Por todas partes en el país hay personas afectadas por las represalias y el pueblo está obligado a defenderse*”. Aquí haciendo referencia a los derechos humanos que firmó Polonia unos años antes, justifica la creación del KOR. “*...a todos los ciudadanos afectados por los abusos del poder del Estado a agotar todas las vías legales a su alcance. El comité está dispuesto a ayudarles dentro del marco de sus posibilidades*”, donde reflejaba su objetivo. (Barlinska, Izabela, *La Sociedad civil en Polonia y Solidaridad*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2006, pág 90 y 91).

3. LA INFLUENCIA DE LA IGLESIA CATÓLICA. LA VISITA A POLONIA DEL PAPA JUAN PABLO II.

Uno de los principales símbolos y rasgo básico de identidad nacional de la población polaca sin la que no se podrían entender los acontecimientos en Polonia, es el catolicismo: la Iglesia actuó como refugio para la resistencia y como defensora de las libertades, promoviendo un sentimiento nacionalista. A lo largo de su historia la Iglesia sufrió fuertes persecuciones desde la Segunda Guerra Mundial y durante la represión estalinista, aunque al final fracasaron en sus intentos por debilitarla. La situación cambió desde Gomulka y la política del Gobierno frente a la Iglesia dio un giro radical, estableciendo relaciones e iniciando una línea de entendimiento que será fructífera para ambos

Un acontecimiento especialmente relevante en este contexto fue el regreso del Papa Juan Pablo II el 2 de junio de 1979 a su país natal³, porque su visita tuvo una enorme repercusión en la sociedad. Las palabras del Papa polaco reavivaron a las masas y provocará un importantísimo giro en la oposición al régimen comunista. La figura del Papa se consideró como un elemento desestabilizador al respaldar las reivindicaciones obreras y ayuda a romper la barrera del miedo, que desembocará en las huelgas de 1980.

4. SOLIDARIDAD UN SINDICATO INDEPENDIENTE EN UN ESTADO AUTORITARIO

4.1 La crisis económica de 1980 y el nacimiento de Solidaridad

4.1.1 La huelga de 1980

El 1 de julio de 1980, la deteriorada situación económica en Polonia impulsó al Gobierno a decretar una nueva subida de los precios de los productos de primera necesidad, en especial de la carne. La tensión había alcanzado tal punto que provocó una oleada de huelgas que comenzaron en la zona industrial de Lublín y Ursus que rápidamente se extendió por toda Polonia: a mediados de julio se calcula que más de trescientos cincuenta mil trabajadores estaban en huelga. La población protestaba por la subida de los precios y el desabastecimiento de todo tipo de artículos, algo frecuente durante los últimos años.

³ Anexo: Imagen 2: Fotografía del Papa Juan Pablo II en su visita a Polonia

Esta vez los acontecimientos transcurrieron de forma diferente. Los huelguistas ocuparon pacíficamente sus lugares de trabajo y formaron comités en vez de salir a las calles. Solamente hubo algún pequeño enfrentamiento violento, pero no fue lo normal. La reacción del Gobierno tampoco fue la misma que en episodios anteriores, ya que su respuesta fue muy matizada, limitándose a detenciones esporádicas y a intentar calmar a los huelguistas con el anuncio de medidas que en realidad no fueron suficientes, como el aumento de los sueldos o la promesa de suministros extraordinarios de alimentos.

La huelga llegó a la región del Báltico donde tuvo lugar la acción más decisiva, la ocupación del astillero *Lenin* en Gdansk el 14 de agosto de 1980⁴. En este caso los obreros interrumpieron el trabajo para pedir incrementos salariales, la retirada de la subida de los precios, la readmisión de los trabajadores despedidos, entre ellos Lech Walesa⁵ y Anna Walentynowicz, y la construcción de un monumento en conmemoración de los trabajadores muertos en las huelgas de 1970 en Gdansk⁶.

Las autoridades locales y la dirección de la empresa quisieron contrarrestar esta movilización con la concesión de alguna de sus peticiones, como la readmisión de Anna Walentynowicz, pero no fue suficiente. La huelga no terminó a pesar de haberse llegado a un primer acuerdo porque en este caso los trabajadores pedían la aprobación de todos los puntos demandados. El sábado 16 de agosto, las autoridades aceptaron casi todas las condiciones y Walesa dio por terminada la huelga, pero el movimiento que ya se había extendido por otras empresas fue imparable y continuó activo en apoyo a todos los trabajadores, superando la esfera de las peticiones de una fábrica o sector concreto, además de incluir reivindicaciones políticas.

Las protestas se extendieron a otras empresas del Báltico y el 17 de agosto se fundó el Comité Interempresarial de huelga, MKS liderado por Lech Walesa y cuya función era

⁴ Una versión real del comienzo de la huelga en los astilleros *Lenin* en Gdansk y la formación de los comités de huelga, se puede encontrar en los testimonios de un obrero de la fábrica que se publicó en el volumen número 11 del *Boletín de Información de la Huelga* (Impresión Gratuita, Astillero de Gdansk, 30 de agosto de 1980), que se recoge en Comas, José, *Polonia y Solidaridad*, Madrid, Ediciones El País, 1985, págs 42, 43 y 44

⁵ Lech Walesa fue el líder del Sindicato independiente Solidaridad, que trabajó como electricista en los astilleros *Lenin* en Gdansk. Fue despedido por participar en la huelga de 1970 y por organizar el sindicato obrero clandestino. Anexo: Imagen 3

⁶Herrero de la Fuente, Mercedes, *Papel de Solidaridad en el proceso de transición democrática en Polonia*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2000

coordinar a los comités de las diferentes empresas, llegando pocos días después a alcanzar los seiscientos⁷.

Ese mismo día se hicieron públicos los 21 postulados⁸, una serie de demandas ante el Gobierno polaco entre las que destacaban el derecho a establecer sindicatos independientes, el derecho a la huelga y el derecho a la libertad de expresión. De nuevo una gran parte los trabajadores polacos se volvió en contra del Gobierno que no tuvo más opción que negociar con los comités de huelga.

Ante las peticiones de los huelguistas, el Gobierno no tenía una idea clara de cómo debía actuar y reaccionó al principio precipitadamente al ordenar detener a varios dirigentes de la oposición. El primer secretario del POUP, Gierek, viajó a Moscú donde se entrevistó con Breznev, el máximo dirigente soviético, para marcar la línea de actuación y el límite de las concesiones a los huelguistas. El Gobierno pretendía que el MKS aceptase el papel dirigente del partido comunista, el sistema socialista y la integración de Polonia dentro del bloque soviético⁹. La posición de Moscú fue determinante e influyó en la idea de acabar cuanto antes con la intervención que pone en entredicho su poder en el bloque socialista.

4.1.2 El desarrollo de las negociaciones de Gdansk

Las conversaciones para la negociación comenzaron el 23 de agosto, cuando el MKS ya representaba a 400.000 empleados de 370 empresas¹⁰. Durante todo el proceso, además del apoyo de la población contó con un grupo de intelectuales, la *intelligenstsia* polaca, compuesta por más de doscientas personalidades de reconocido prestigio, que declararon su apoyo a las huelgas. Su influencia será fundamental en las negociaciones entre el MKS con Lech Walesa como presidente y la Comisión Gubernamental encabezada por Mieczyslaw Jagielski, vicepresidente del Consejo de Ministros. También tuvo mucha influencia la Iglesia, que mantenía una nítida posición como símbolo de resistencia frente al sistema. Por esta razón, el 26 de agosto causó un gran revuelo el sermón del cardenal Stefan Wyszynski en Jasna Gora, que fue clave para interpretar su actitud ante estas huelgas. Su intención fue la de

⁷ Martín de la Guardia, Ricardo, M y Pérez Sánchez, Guillermo, A, *La Polonia de "Solidaridad"*, Madrid, Ediciones El País, 1995, pág 10

⁸ Anexo: Texto 1: 21 postulados de los huelguistas de los astilleros de Gdansk.

⁹ Martín de la Guardia, Ricardo. M y Pérez Sánchez, Guillermo. A, *La Polonia de... op.cit*, pág 11

¹⁰ Herrero de la Fuente, Mercedes, *Papel de Solidaridad... op.cit*, pág 117

desconvocar la huelga¹¹ o intentar rebajar las reivindicaciones, apelando el daño que harían en la economía nacional, un argumento muy cercano al que defendía el Partido: “Era irresponsable continuar con las huelgas”. Los huelguistas del Báltico se negaron a admitir como ciertas esas palabras acusando a los medios de comunicación de deformar el discurso a su favor. A pesar de todo, las palabras fueron ciertas y el episcopado, que comprendió una posible ruptura con el pueblo católico, rectificó en un comunicado con las palabras: “... reconocimiento a los trabajadores en huelga y a sus comités, pero también al Gobierno por no haber permitido que se produjeran conmociones del orden público. Esto demuestra madurez política y cívica”¹².

Conviene destacar que durante todo el proceso las fuerzas enfrentadas no recurrieron a la violencia; ni el partido, que fue fiel a la línea de no aplicar la represión por la fuerza; ni los huelguistas, que aprendieron del pasado y tomaron la decisión de mantener la disciplina para evitar todo tipo de provocaciones y no dar un motivo al desencadenamiento de la represión. En 1980 se prefirió la línea del diálogo: “Que nunca más polacos disparen sobre polacos”.

Walesa y Jagielski, con sus respectivos asesores, comenzaron las negociaciones en los astilleros de Gdansk. El mayor problema se encontró en los puntos 1 (Sindicato independiente) y el 2 (derecho a la huelga) de la lista de reivindicaciones. El Gobierno no aceptaba tales peticiones, pero Walesa insistió que eran los más importantes y sin su aprobación no se llegaría a un acuerdo¹³. Finalmente la Comisión Gubernamental del Partido, consciente de su pérdida de poder y credibilidad, aceptó plenamente la firma del Protocolo de los veintiún puntos el 31 de agosto, con la única condición de que el MKS tenía la obligación de introducir en el acuerdo una cláusula de reconocimiento del papel dirigente del POUP en la sociedad, como he mencionado anteriormente, para tranquilizar a los aliados de Polonia. La

¹¹ El 26 de agosto el cardenal Stefan Wyszynski pronunció estas palabras: “Aunque la personas tiene un derecho al reposo y a veces tiene derecho a hacer valer su punto de vista no acudiendo a trabajar, nosotros sabemos realmente que éste es un argumento muy caro. Los costes de este argumento llegan a los miles de millones, son una carga para toda la economía nacional y se vuelve como un bumerán contra la vida de toda la nación, de las familias y de cada persona”. (Barlinska, Izabela, *La Sociedad civil... op.cit*, pág 105).

¹² Comas, José, *Polonia...op.cit*, pág 52.

¹³ “Señor vicepresidente, todos los que están aquí piensan, por el contrario, que los puntos que usted ha enumerado no son muy importantes. Cuando estemos de acuerdo en la cuestión del sindicato libre, todo estará resuelto. No queremos volver al mismo punto cada diez años y tener que recurrir otra vez a la huelga, siempre que no podamos hacernos oír de otra manera. El sindicato independiente es para nosotros el punto más importante”. Palabras de Lech Walesa durante las negociaciones de los postulados de Gdansk. (Martín de la Guardia, Ricardo. M y Pérez Sánchez, Guillermo. A, *La Polonia de...op.cit*, pág 12)

huelga se dio por finalizada el 1 de septiembre con las palabras que pronunció Lech Walesa ante los trabajadores congregados en los astilleros¹⁴ donde, satisfecho por el fin del enfrentamiento, les informó de los acuerdos alcanzados:

“Mañana, 1 de septiembre, reanudaremos el trabajo. Todos sabemos lo que nos recuerda ese día; en qué pensamos ese día: en la patria, en el problema nacional, en los intereses comunes de esa familia llamada Polonia (...). Mañana empieza la vida de nuestros nuevos sindicatos. Preocupémonos de que permanezcan siempre independientes y auto gestionados y de que trabajen siempre para todos nosotros y para el bien del país, Polonia. Declaro que la huelga ha terminado”¹⁵

- El acuerdo de Gdansk

El carácter general de los veintiún puntos que componían el acuerdo de Gdansk, era marcadamente económico, aunque algunas de ellas tenían una clara proyección política. Entre ellos cabía destacar:

1. El papel dirigente del POUP: En este punto se definió lo que se entendía por sindicato como un instrumento de coordinación y apoyo a las huelgas pero sin funciones propias de un partido político. *“La orientación ideológica de los nuevos sindicatos está clara: respetan nuestra constitución y por tanto el papel de guía que el partido desempeña en la sociedad y las alianzas Interempresarial de nuestro país”*¹⁶. Había varias posturas frente a este punto del acuerdo: Algunos pensaban que la esencia del papel dirigente del Partido se podía ver como un engaño hacia sus propias bases, y otros solamente lo interpretaban con el objetivo de guardar la apariencia frente a Moscú que no permitiría que el Partido comunista no fuese el guía del nuevo sindicato.
2. Sindicatos libres, que se declaran auténticos representantes de los trabajadores y defienden los intereses materiales y sociales. Además aclara que no intentará asumir las funciones políticas de un partido.
3. Derecho a la huelga, que se admitirá en la nueva ley del código civil, donde se determinarán las condiciones para convocarla, los mecanismos de regulación de conflictos y las responsabilidades si se incumple la ley.
4. Acceso a los medios de comunicación: Los representantes de los trabajadores tendrán acceso libre a la prensa la radio y la televisión. Además se establece que la ley defina los

¹⁴ Anexo Imagen 4: Lecha Walesa se dirige a los obreros tras las negociaciones anunciando el fin de la huelga.

¹⁵ Martín de la Guardia, Ricardo. M y Pérez Sánchez, Guillermo. A, *La Polonia de...op.cit*, pág 12.

¹⁶ Herrero de la Fuente, Mercedes, *Papel de Solidaridad...op.cit*, pág 103.

nuevos principios de la censura que se limitará a la información de la que dependa la seguridad del Estado y contenidos que vulneren la moralidad.

5. Readmisión de los trabajadores despedidos durante las huelgas de 1970 y 1976, en las mismas condiciones que cuando fueron despedidos.

6. La liberación de los presos políticos.

7. El resto de puntos contempla medidas económicas como el pago a los huelguistas del salario que corresponde a los días de huelga y un aumento de los salarios de acuerdo a la inflación, sobre todo de los sectores más deprimidos.

8. Reivindicaciones relacionadas con la mejora de las condiciones laborales, pidiendo sábados libres o semana laboral de 40 horas, y en la que no fuera posible la compensación por un día de descanso. Mejorar económicamente los trabajos más duros, dietas de desplazamiento, alargar el permiso de maternidad, adelantar la jubilación así como incrementar las pensiones.

9. Por último, hace referencia a contenidos que afectan a la sociedad en su conjunto como aspiraciones generales. Se dedican tres puntos al suministro de alimentos, uno de los problemas más graves del momento, proponiendo las cartillas de racionamiento hasta que se estabilice el mercado, y exportando sólo cuando haya excedentes. Se solicitaban mejoras sanitarias y se pide un “mínimo salarial” y la reducción del tiempo de espera para la adjudicación de una vivienda.

4.1.3 La creación del Sindicato Independiente Autogestionado *Solidaridad*.

Como estaba establecido en el Protocolo de Gdansk, el nuevo núcleo del movimiento sindical quedó integrado por el MKS y el resto de Comités sindicales. El 17 de septiembre de 1980 los representantes de 38 comités acordaron la creación de un único Sindicato Independiente Autónomo de Trabajadores, *Solidaridad*, con sede en Gdansk y Lech Walesa a la cabeza. Desde el principio, el sindicato fue una compleja asociación que integraba básicamente la defensa de los intereses de la clase obrera con capacidad de influir en las decisiones del Partido comunista para controlar los precios, los salarios o las condiciones de trabajo entre otras medidas. Además refleja la intervención en el espacio público del sindicato para limitar el poder del partido comunista con el fin de democratizar el sistema. Se convertía en un auténtico movimiento social, lo cual se reflejaba en la complejidad de su organización, en su programa y en su identidad.

- Organización del Sindicato

El principio organizativo que adoptó el sindicato fue la división territorial¹⁷ por regiones y no por ramas de producción, que gozaron de gran autonomía. Además de su órgano directivo, la comisión nacional, existían secciones sectoriales y profesionales. En su conjunto el sindicato contó con 9,5 millones de miembros que se agrupaban en 38 regiones. Conviene señalar también que a partir de Solidaridad se crearon otras organizaciones independientes en otros sectores como las organizaciones de agricultores (Sindicato Independiente y Autónomo de Solidaridad de Agricultores Particulares) u otros como el Sindicato Independiente Autónomo de Solidaridad de Pequeños Empresarios y Asociación Independiente de Estudiantes.

- El programa de Solidaridad, los fundamentos ideológicos y su identidad

Solidaridad se definió en su programa como “una organización de trabajadores y al mismo tiempo, como un movimiento social contra la infracción de los derechos humanos y sociales”¹⁸. Su identidad fue compleja, porque si bien nació con una función principalmente sindical, después se convirtió en un movimiento social cuya aspiración era representar a toda Polonia frente al sistema político del Partido. Al final también puede decirse que actuó como una organización política, porque en el fondo era anti régimen, con unos conceptos que sobrepasaban las normas del socialismo soviético. Por ello, para evitar una confrontación directa con el comunismo trató de aparecer como una fuerza que no aspiraba a llegar al poder.

Los fundamentos ideológicos que se fijaron en su programa se inspiraban en el pensamiento democrático, la tradición nacional y la ética cristiana, en varios puntos fundamentales.

- El carácter antiestatal y antipolítico, insistiendo en este carácter no político y resistiéndose a la institucionalización y la organización jerárquica propias de un partido.
- Unidad nacional, ya que surge como la voz de la mayoría e identifica los objetivos como los de toda la nación.

¹⁷ La división territorial por regiones adoptada por *Solidaridad*, le permitía con la huelga paralizar regiones enteras del país y no sólo un sector productivo. Esta forma de división causaría un mayor daño.

¹⁸ Barlinska, Izabela, *La Sociedad civil... op.cit*, págs. 114 y 115.

- Acción colectiva, porque toma la sociedad como un todo en el que los diferentes grupos cooperan armoniosamente para conseguir unos objetivos comunes. Las decisiones se toman por el bien común por encima de los intereses particulares con una acción colectiva de sus miembros.
- La dignidad humana y la solidaridad del pueblo, que fue un concepto muy presente en la historia de Polonia hasta el punto de darle nombre a la organización. En este punto hay que destacar la influencia que recibió de la doctrina católica.

Teniendo presentes los fundamentos ideológicos el sindicato defendió que la reforma en la economía y del sistema político debían realizarse a la vez. Acusaba de la crisis política a la falta de mecanismos democráticos en la toma de decisiones, cuya consecuencia había sido una profunda crisis de la economía que había despilfarrado recursos. Como solución proponía un sistema de “economía de mercado planificada”, basada en empresas autosuficientes donde una institución central sería la autogestión obrera. Además proponía el pluralismo ideológico y organizativo de la vida pública, la autogestión obrera, un parlamento democrático, derechos humanos y cívicos, la independencia de los juzgados; una educación, ciencia y cultura libres de presiones políticas y control social sobre los medios de comunicación.

La tensión continuó hasta el momento en el que el nuevo sindicato *Solidaridad* se fue a inscribir en el registro general de asociaciones para legalizarse. El Tribunal Regional de Varsovia no se lo permitió, alegando la ausencia de la aceptación del papel dirigente del POUP, como se había acordado. *Solidaridad* adujo a su favor que en el programa se hacía referencia a la constitución polaca, donde ya se establecía el papel dirigente del partido, y amenazó con la convocatoria de una movilización para el 12 de noviembre si no se aceptaba su inscripción para legalizarse. Finalmente se llegó a un acuerdo: el 10 de noviembre, el Tribunal Supremo reconoció los estatutos, y permitió su inscripción tras la inclusión de un apéndice con la cláusula de aceptación del papel dirigente del partido comunista. Hay que destacar que se consideró como la primera prueba de fuerza de las muchas que tendrían lugar en Polonia durante los próximos años entre Partido y sindicato.

4.2. La situación de Polonia tras la formación y legalización de *Solidaridad*. Las relaciones entre *Solidaridad* y el Partido

Por su parte, la situación del Gobierno se debilitó más que nunca tras la firma de los acuerdos, al verse obligado a colaborar con los sindicatos. Al poco de la firma, el 5 de septiembre de 1980, el primer secretario Gierek fue sustituido por el Comité central del POUP - con el consentimiento de Moscú -, por Stanilaw Kania, que se encargaba de las fuerzas de seguridad y del ejército. El cambio en el poder fue un intento por endurecer la imagen del Partido y conservar su militancia, cada vez más reducida¹⁹, y acabar con las diversas tendencias que habían surgido en su seno. Había dos tendencias dentro del propio Partido; los partidarios de medidas conciliadoras y de alcanzar acuerdos con los sindicalistas, y por otra parte, el grupo mayoritario cuyo deseo era pasar a la ofensiva contra las organizaciones. Aunque se habían aceptado los acuerdos, no había sido libremente, y esperaban la ocasión para incumplirlos en cuanto fuera posible y reinstaurar el poder del Partido. Por el contrario, la minoría reformista del partido comenzó a hablar de la *odnowa*, la necesidad de renovación, y creó el movimiento de las *estructuras horizontales*, con el fin de facilitar una democratización interna de la organización que era: un desafío a los principios del socialismo que proclamaba el “centralismo democrático”, por lo que al final el movimiento quedó marginado.

La Unión Soviética siguió de cerca los acontecimientos en Polonia y presionaba al POUP por no saber contrarrestar el avance de la oposición sindical. De hecho, hubo una amenaza cierta de una intervención armada en Polonia si la situación del país se deslizaba más hacia la subversión y el derrocamiento del régimen comunista. Ante esta situación *Solidaridad* difundió la idea de *revolución autolimitada*²⁰, que como indica su nombre, restringía las demandas y obligaba a la moderación en las exigencias. Su objetivo, finalmente conseguido, fue el de evitar el peligro de la intervención, tratando de moderar sus peticiones, aunque en realidad tuviera suficiente poder capaz de contrarrestar la política del Gobierno. El problema fue que esta medida no fue bien vista por algunos sectores del sindicato y provocó tensiones internas entre sus líderes.

¹⁹ Un tercio de los afiliados del Partido, cerca de un millón de personas, habían abandonado la organización los primeros meses para ingresar en el Sindicato Independiente de Solidaridad. (Martín de la Guardia, R.M y Pérez Sánchez, G.A. *La Polonia de...op.cit*, pág: 15.

²⁰ El concepto de *revolución autolimitada* fue un término introducido por la psicóloga polaca Jadwiga Staniszkis, que fue uno de los expertos que ayudó a formar los programas de Solidaridad.

No obstante, Solidaridad consiguió afianzarse como la fuerza social más importante de Polonia con una influencia política cada vez más creciente. Durante sus primeros meses de vida continuó consiguiendo concesiones del Partido tanto en las condiciones de trabajo como en los derechos básicos con la autorización de la publicación de *Solidarnosc*²¹, el órgano de expresión del Partido o el derecho a la publicación de los acuerdos de la Comisión Nacional Coordinadora en la radio y la televisión.

4.2.1. La influencia de la Iglesia católica en la sociedad polaca durante solidaridad legal

La Iglesia continuó teniendo durante todo este periodo una gran influencia sobre la sociedad, destacando la importancia de la actividad de los círculos católicos tanto sobre Solidaridad como fuera del Sindicato. La Iglesia se situó a favor de los movimientos obreros, incluso grupos de expertos católicos colaboraron con la dirección de Solidaridad y con otras organizaciones, destacando en su labor el primado Stefan Wyszynski y más tarde su sucesor Jozef Glemp. En muchas ocasiones los clubes de intelectuales católicos, que experimentaron un gran crecimiento del número de sus organizaciones (de 4 a más de 60 en diciembre de 1981), se dedicaron a dar apoyo moral e intelectual a Solidaridad influyendo decisivamente en la toma de sus decisiones. También intervino en las repetidas crisis entre las autoridades y Solidaridad con un papel medidor suavizando los conflictos.

4.3. El comienzo de la desunión: Bydgoszcz y la crisis de identidad

Después de un primer periodo de “relativo” orden desde la creación de Solidaridad, comenzaron a organizarse huelgas a nivel regional por todo el país, que demostraron los problemas que había en el poder. El POUP, gravemente debilitado, se vio obligado en la mayoría de los casos a ceder ante las exigencias de los huelguistas. El partido, consciente de su debilidad y de la descomposición social, decidió el 9 de enero de 1981, cambiar de nuevo al primer ministro por el general Wojciech Jaruzelski²², con la esperanza de que la representación del ejército en su persona cambiase la marcha del país.

²¹ *Tygodnik Solidarnosc* (Solidaridad semanal), fue el primer periódico legal antes de la implantación de la Ley Marcial. Estaba dirigido por Tadeusz Mazowiecki y tenía una tirada de cincuenta mil ejemplares.
Anexo: Imagen 5

²² Anexo: imagen 6: fotografía del general Jaruzelski

Aunque los huelguistas consiguieron muchas de sus reivindicaciones que pedían, hubo una en concreto, la legalización de *Solidaridad Rural*, que era un sindicato independiente del campo, que provocó importantes tensiones. Fue el mayor punto de discusión porque el Gobierno se negaba a aceptar su legalización²³. Por el contrario, tanto *Solidaridad* como la Iglesia apoyaron al sindicato ante la discriminación²⁴ lo que provocó la crisis más grave del país desde las huelgas de 1980.

El Partido se negó firmemente a su legalización, pero el sindicato siguió adelante. El 19 de marzo los sindicalistas, con Jan Rulewski a la cabeza, se encerraron en la Asamblea Provincial de Bydgoszcz para hacerse escuchar. Inmediatamente las fuerzas antidisturbios intervinieron y despejaron violentamente a los manifestantes. Un enfrentamiento que terminó con dos heridos. Estos acontecimientos movilizaron a la KKP, la comisión nacional Coordinadora de *Solidaridad*, que destacó la importancia de los hechos porque supusieron la primera intervención violenta con heridos, desde la fundación de *Solidaridad*. Fueron momentos transcendentales en los que se decidía entre dos posturas, si declarar inminente la huelga general o esperar a ver la reacción del Gobierno. Walesa era partidario de la segunda posición, la de esperar, y trató de llegar a un acuerdo con Jaruzelski para mantener la paz. En esta decisión fue importante la influencia de Wyszynski como representante de la Iglesia. Como explicó años más tarde Walesa en una entrevista, la intervención del primado fue importante porque se puso en juego la ruptura con la Iglesia. Al final se consiguió imponer la postura de Walesa y convencer al KKP de la necesidad de que la huelga fuese desconvocada y aplazada hasta el 31 de marzo, siempre que el Gobierno hubiera rectificado en su decisión sobre el Sindicato agrario. Finalmente el 17 de abril el Gobierno aprobó la legalización de *Solidaridad rural*.

Aunque se consiguieron las reivindicaciones, la crisis de Bydgoszcz y la desconvocatoria de la huelga provocaron una ruptura en la dirección de *Solidaridad*. Walesa defendía que las huelgas eran un derecho de los obreros, pero había que ser prudente con las

²³ El argumento que defendió el Gobierno ante la negativa de la legalización del Sindicato *Solidaridad Rural* era que a los propietarios de las tierras no se les podía considerar trabajadores, y como consecuencia no tenían derecho a organizarse sindicalmente.

²⁴ El sector agrario, en concreto los agricultores individuales sufrieron una fuerte discriminación por parte del Estado que se confirma en las inversiones estatales. Las inversiones en la agricultura privada, que en Polonia suponía el 70% del total de la tierra, sólo fueron de un 30, 4%, mientras que el 70% restante se invirtió en las tierras de propiedad colectiva. (Comas, José, *Polonia... op.cit*, págs 75 y 76)

reivindicaciones, lo que explica que durante este periodo tuviera que intervenir como medidor logrando desconvocar un gran número de las huelgas por todo el país. Según sus propias palabras, “Tenemos que terminar todas las huelgas para demostrar al Gobierno que Solidaridad controla la situación”. Solicitaba que no se convocasen más huelgas para demostrar que Solidaridad mantenía un control y unidad y que el sindicato no abusara para fortalecer su imagen aprovechando la debilidad del Gobierno. Su idea de huelga no era su uso indiscriminado sino que, como dijo, “solo puede emplearse cuando los intereses del sindicato estén en peligro”, y no como se estaba haciendo. El temor a que se sobrepasaran los límites tolerados por la URSS y que este hecho provocara la intervención armada fue lo que justificó la postura de Walesa, que decía, “Estas huelgas se van a volver contra nosotros”. Al final, esta situación desgastó mucho su liderazgo y prestigio. La división provocó una crisis dentro de *Solidaridad* y fue aprovechada por el Gobierno en un intento por alejar a la población del sindicato. Acusó a Solidaridad de agravar la situación económica, aunque en la realidad esto no se sostenía y era el propio partido el que generó tensión social para acusarles y terminar con su actividad y movimiento social.

La tensión cada vez más evidente en Polonia y la celebración en 1981 de los congresos del Partido Comunista y Solidaridad fueron la antesala de la implantación de la Ley Marcial.

Por un lado, el POUP celebró el IX Congreso Extraordinario el 14 de julio. Su objetivo era la renovación, aunque no quedó más que en una intención. Al final el Partido no fue capaz de recuperar su prestigio y el control de la sociedad.

Solidaridad celebró su primer congreso el 5 de septiembre al que asistieron 982 delegados que representaban a 9.447.000 afiliados²⁵. Se aprobaron diversas propuestas tanto económicas como políticas en apoyo a la modernización y al cambio social, pero rechazó la creación de partidos políticos impulsados por el sindicato.

*“El objetivo principal del sindicato independiente Solidaridad es el de crear condiciones de vida dignas, en una Polonia soberana económica y políticamente, una vida liberada de la pobreza, de la explotación, del miedo y de la mentira, en un sociedad organizada democráticamente y sobre la base del derecho”*²⁶.

²⁵ Lukowski, Jerzy y Zawadzki, Hubert, *Historia de Polonia*, Madrid, Cabridge University Press, 2002. Pág 298 y 299

²⁶ Martín de la Guardia, Ricardo. M y Pérez Sánchez, Guillermo. A, *La Polonia de...op.cit.*, pág 22.

A pesar de las diferencias que volvieron a surgir dentro de su seno ante la elección de un nuevo presidente como en la definición de las conclusiones del congreso, *Solidaridad* quiso dejar claro que su principal deber era el de salvar al país de la ruina a través de la renovación del Estado y la economía por la vía democrática. Sin embargo, la realidad fue que el Congreso fue incapaz de dar la respuesta que necesitaba Polonia.

El progresivo deterioro de la situación de Polonia, donde era imposible una convivencia de ayuda mutua entre ambas partes del poder y la ruptura del monopolio del poder del régimen socialista, terminó finalmente declarando la ley marcial y la liquidación del sindicato Independiente en 1981.

4.4. La Ley Marcial

El deterioro de la situación provocó que durante el IX congreso que celebró el POUP el 18 de octubre se nombrase al general Jaruzelski como primer secretario, concentrando en su persona la jefatura del Partido, del Gobierno y el cargo de ministro de defensa con poder sobre el ejército, lo que se interpretó como un indicio de que el partido se estaba preparando para actuar. En este contexto Jaruzelski celebró el 4 de noviembre una reunión como último intento para conseguir un acuerdo entre las tres fuerzas más importantes: el Sindicato *Solidaridad* representado por Walesa, la Iglesia con el cardenal Glemp y el propio Jaruzelski representando al POUP. El resultado fue negativo. A raíz de este fracaso *Solidaridad* convocó una gran manifestación en Varsovia para el 17 de diciembre que fue interpretada como un intento por hacerse con el poder. La presión soviética aumentó y condujo a una situación límite.

Así, la madrugada del domingo 12 de diciembre de 1981 fue declarada en Polonia la Ley Marcial²⁷, en una operación perfectamente coordinada y ejecutada en la que participaron las fuerzas de seguridad y el ejército polaco, que no dejó a *Solidaridad* tiempo para reaccionar. Se puso fin a un periodo de dieciséis meses y medio durante el cual el Gobierno compartió el poder. Sin embargo, con el nuevo estado, la autoridad máxima fue asumida por el llamado Consejo Militar de Salvación Nacional (WRON), presidido por Jaruzelski. Las razones que llevaron a tomar esta decisión fueron para el nuevo poder como un intento de justificación para evitar un Golpe de estado de los extremistas contrarrevolucionarios de

²⁷ Anexo. Texto 2: Discurso del general Jaruzelski el 13 de diciembre de 1981

Solidaridad, aunque también para evitar la incursión soviética. Jaruzelski pretendió cerrar el camino a la confrontación que Solidaridad había anunciado abiertamente con la convocatoria de las huelgas de Varsovia. Por ello, después del golpe de fuerza, el Gobierno prohibió cualquier actividad de los sindicatos, y declaró a Solidaridad fuera de la ley el 8 de octubre de 1982. Casi la totalidad de los líderes y los asesores de Solidaridad, entre los que se encontraba Walesa, fueron capturados, dejando al sindicato totalmente desorganizado e incapaz de dar una respuesta a los acontecimientos se calcula que más de 10.000 personas fueron encarceladas²⁸ por sus actividades sindicales u opiniones contrarias al poder constituido.

El Régimen comunista inmediatamente después de la aplicación de la fuerza trató de fijar las normas de actuación que regirían desde ese momento en Polonia. Para ello, el WRON publicó su primer Decreto de 18 puntos²⁹, donde destacaban las medidas para eliminar o impedir el derecho de reunión, excepto las congregadas en la Iglesia. Además anuló el derecho a la huelga. Fueron prohibidos los periódicos y la radio y la televisión fueron intervenidas. A pesar de las duras medidas no hubo en Polonia un terrorismo de Estado, es decir, no hubo torturas sistemáticas y la pena de muerte no fue aplicada.

Según estas normas, al igual que *Solidaridad* todas las organizaciones sociales quedaron suspendidas y todas las fábricas, transportes y comunicaciones fueron militarizados. Pero, a pesar de la ilegalización del sindicato, *Solidaridad* no desapareció porque los activistas que había conseguido escapar pasaron a la clandestinidad como Zbigniew Bujak o Wladyslaw Frasnink. Solidaridad comenzó una nueva etapa de reorganización en la clandestinidad fijando los objetivos de su actividad en un *Código de ocupación*³⁰; como decía literalmente este texto su nueva función se centraba principalmente en “organizar ayuda para los detenidos, para la gente que se esconde y para las familias. Ayuda a la gente despedida del trabajo, para que otros no tengan que actuar contra su conciencia por temor a que sus familias se queden sin medios para vivir”³¹. Una ayuda que consiguió organizarse por la creación de una Comisión coordinadora Provisional (TKK). Sin embargo fue incapaz de elaborar unas directrices de actuación aceptadas por todos, porque había dos posturas diferentes; la que defendía que la única solución era la insurrección popular contra el régimen y la adoptada por Bujak, una respuesta no violenta para acabar cuanto antes con la ley marcial.

²⁸ Comas, José, *Polonia...op.cit*, pág 8

²⁹ Anexo. Texto 3: El decreto de 18 puntos

³⁰ Anexo. Texto 4: El Código de ocupación que formuló Solidaridad reorganizada en la clandestinidad

³¹ Martín de la Guardia, Ricardo. M y Pérez Sánchez, Guillermo. A, *La Polonia de...op.cit*, pág: 28

El WRON consiguió tres de sus cuatro objetivos iniciales: la perfección en el golpe de fuerza porque salió según los planes establecidos previamente, la paralización de la expansión de Solidaridad y evitaron la intervención del Pacto de Varsovia. Pero no consiguió resolver el cuarto, que hacía referencia a los problemas políticos y económicos en los que se sumía Polonia, por lo que continuaron las penurias. No fue capaz de ofrecer una mejora sensible de la situación.

En el contexto de Ley Marcial, la iglesia fue vista como el único centro autónomo que se amplió y se posicionó a favor de ayudar a los reprimidos, convirtiéndose en la auténtica voz de la sociedad. Ayudó a dar refugio a los perseguidos, protegió la oposición popular del régimen y consiguió importantes concesiones del gobierno como la liberación el 9 de noviembre de 1982 de Walesa. Su línea de pensamiento se vio reforzada con la segunda visita a Polonia en junio de 1983 del Papa Juan Pablo II que expresó su esperanza de que Solidaridad volviese a ser legal. Siembre mantuvo una línea de pensamiento en la que apelaba a la paz, en contra de la lucha entre polacos. Hay que destacar aquí la particular influencia en relación con la Iglesia católica, que tuvo un hecho concreto en la caída definitiva del régimen, como fue el asesinato del padre Jerzy Popieluszko³², en octubre de 1984 por agentes del Ministerio del Interior, por sus misas patrióticas.

Poco a poco la situación en Polonia se fue relajando y se salió del aislamiento del periodo de la ley marcial. Volvieron a funcionar las comunicaciones telefónicas y se liberó a miles de encarcelados, entre los que estaba Walesa. Formalmente la ley marcial fue suspendida en julio de 1983, pero la situación continuaba siendo insostenible y el sistema se ahogó por el aumento del mercado negro, la degradación de las condiciones de vida hasta el punto de que miles de personas cayeron en la pobreza y el aumento de la deuda pública que llegó a ser insoportable³³. La incapacidad de Jaruzelski para arreglar la situación de Polonia hizo que se llegase a un punto muerto, porque no podía hacer frente a los problemas económicos. El nivel de la vida continuó cayendo, la producción industrial empeoró, las tiendas no tenían que vender y el déficit del estado era terriblemente elevado. No se tenía

³² El padre Jerzy Popieluszko fue un crítico del régimen destacando por sus misas patrióticas, por las que fue asesinado (Lukowski, J y Zawadzki, H. *Historia...op.cit.* pág 301. Anexo. Imagen 7: Jerzy Popieluszko

³³ La deuda aumentó de más de 25.000 millones de dólares en 1981 a casi 38.000 millones en 1987 (Martín de la Guardia, R.M y Pérez Sánchez, G.A. *La Polonia de ...op.cit.*, pág: 25)

esperanza en el futuro de Polonia, por lo que se calcula que medio millón de personas abandonaron Polonia.

4.5. La “mesa redonda” y el fin de *Solidaridad*

La situación había llegado a un punto en que el gobierno era incapaz de enfrentarse a los problemas. El régimen sabía que sin la confianza de la sociedad no podría gobernar, por ello y para ganarse su apoyo convocó un referéndum para el 29 de noviembre de 1987, pero resultó ser un gran fracaso. Aun así el Gobierno se negó al pluralismo político que demandaba *Solidaridad*, que de nuevo convocó numerosas huelgas en abril y mayo de 1988, lo que provocó de nuevo la reintroducción del estado de la ley marcial. Sin cambios, era muy probable que se llegara a una confrontación directa.

Pero este cambio en los acontecimientos de Polonia, al igual que el resto de países bajo la órbita soviética, llegó como consecuencia de la situación política que estaba atravesando la URSS, que la impedía poder continuar respaldado a los regímenes comunistas. Esto fue lo que causó que en Polonia ya no pudiera justificarse la ley marcial como “algo preferible a una invasión soviética”, según palabras de Jaruzelski, porque esa invasión ya no sería posible. Estos acontecimientos llevaron a una complicada situación al gobierno que tuvo que elegir entre “mantener el control por la fuerza, sin tener en cuenta a la población y la degradada economía, o mantener un cierto grado de poder y los beneficios de una reforma económica más importante mediante un acuerdo con la oposición, que aseguraría al régimen la legitimidad popular y la respetabilidad internacional”³⁴. Al final, aunque los extremistas de ambos lados se oponían a las negociaciones, se decidió llegar a un acuerdo con la oposición y la celebración de la “mesa redonda” donde se discutió el futuro de Polonia.

La “mesa redonda” empezó en febrero de 1989, donde representantes del régimen comunista y diferentes corrientes de la oposición de *Solidaridad* y los intelectuales, se sentaron para discutir los cambios necesarios para Polonia. La intención no fue alejarse del socialismo sino mejorarlo como sistema y dar mayor apoyo al poder, por ello los comunistas defendían que el nuevo modelo debía garantizar la inviolabilidad de las bases socialistas. Sin embargo, Walesa hablaba de la necesidad de la democracia del estado de derecho y de la soberanía nacional.

³⁴ Lukowski, J y Zawadzki, H. *Historia... op.cit*, pág: 306

El final de las negociaciones llegó el 5 de abril con el “acuerdo de la mesa redonda” que incluía muchos cambios constitucionales. Se acordó la legalización de *Solidaridad* y la celebración de unas elecciones parcialmente libres al parlamento, en las que la oposición podía competir por el 35% de escaños de la cámara baja y por el 100% del senado. La mesa redonda no fue solo el principio de los cambios políticos sino que también marcó el hito de valores democráticos y al modelo ético de actuación. Se puso en marcha una dinámica que ya no se podía parar.

- El fin del comunismo en Polonia y el “fin” de *Solidaridad*

Como se acordó en la “mesa redonda”, se celebraron unas elecciones semilibres el 4 de junio de 1989, que reflejaron el absoluto fracaso del Partido³⁵, ya que dieron la victoria a *Solidaridad* con un aplastante 99%. Poco después y ante los hechos, declararán el 3 de Julio que Polonia era libre para determinar la composición de su gobierno. Así el 19 de agosto de 1989 el general Jaruzelski invitó a Mazowiecki³⁶, un intelectual de la oposición, a formar un gobierno de coalición. Los días del liderazgo del PUOP habían terminado y Mazowiecki se convirtió en el primer no comunista en ser primer ministro en lo que aún era la Europa oriental comunista.

A pesar de que no hubo una clara ruptura con el pasado se aceptaron los cambios constitucionales y nació la III república polaca, que sustituyó el 29 de diciembre de 1989 a la “república popular”. Esta transformación fue pacífica gracias a la “auto organización” y el sentimiento de responsabilidad de los líderes políticos que surgió en Polonia desde los años 70, evitando un peligroso vacío político y manteniendo la paz social³⁷.

Polonia se definió como un Estado independiente en 1991, justo en el momento en que el Pacto de Varsovia fue definitivamente disuelto y las últimas tropas soviéticas abandonaron el suelo polaco, una liberación que dio lugar a una profunda transformación de la vida económica y política de Polonia. La nueva coalición demostró su intención de sacar a Polonia de la grave crisis mediante una profunda reforma económica y el establecimiento de una

³⁵ Las elecciones del 4 de junio de 1989, las primeras al Parlamento de la Polonia Post-comunista, terminaron con la siguiente participación: “en la primera vuelta el 62%, en la segunda el 18 de junio, el 25,3%. El gran ganador fue *Solidaridad* que obtuvo 160 escaños de los 161 que podían conseguir en la Dieta, y 99 de los 100 en el Senado. (Barlinska, Izabela, “*La sociedad civil... op.cit*, pág 406)

³⁶ Anexo. Imagen 8: Tadeusz Mazowiecki

³⁷ Dobek- Ostrowska, Buguslawa, *Wojciech Jaruzelski, estilo de gobernar y el carácter de liderazgo político*, Polonia, Universidad de Wroclaw, 1993.

democracia parlamentaria con un presidente elegido por el pueblo y un sistema responsable del gobierno local.

Pero el fenómeno más sorprendente en este punto de la política, fue la desaparición de Solidaridad como un amplio movimiento social y moral de protesta, que se debió a la total fragmentación que sufrió en varios sindicatos rivales y un sinfín de grupos popularistas anticomunistas y nacional-católicos. Una de las partes, la intelectualidad liberal de Solidaridad representada por Mazowiecki y Geremek formaron a partir de Solidaridad un partido más exitoso con el nombre de Unión Democrática (UD) y más tarde Unión Liberal (UW). A partir de aquí Solidaridad continuará existiendo pero ya no con el mismo sentido del pasado.

5. POLONIA DESDE LA PRENSA ESPAÑOLA: *EL PAÍS* Y *EL ABC*.

En este último punto, procedo a un análisis del contenido de los artículos de opinión publicados en los dos diarios españoles más influyentes como son *El País* y el *ABC*³⁸, como agentes históricos con gran capacidad de influencia. Como expliqué en los objetivos quiero centra el punto de atención en cuatro momentos antes de la caída del comunismo.

El primer momento de estudio es el periodo que va desde el inicio de las huelgas de 1980 hasta el nacimiento de *Solidaridad*, es decir, las noticias de opinión publicadas entre los días 14 de agosto y 20 de septiembre de 1980.

Desde el inicio de las huelgas y durante las negociaciones con el Gobierno se puede ver cómo destaca una gran preocupación o incluso temor ante una posible intervención soviética en Polonia³⁹ y el límite de tolerancia de la URSS⁴⁰ respecto a la evolución de los acontecimientos polacos, por “el contacto con la política de la situación obrera⁴¹. Otro tema importante del que ambos diarios opinan ampliamente es la crítica global al sistema socialista

³⁸ Material complementario: Tabla

³⁹ “Su tanques avanzan ahora a Polonia como amenazaron y sometieron a Hungría en 1956 y a Checoslovaquia en 1968. Y nada dirán los partidos comunistas que no sea lo que se les permite decir, a les ordene que digan, el partido comunista ruso” en “Los obreros polacos, solos”, *ABC*, 22 de agosto de 1980, pág 10.

⁴⁰ “... a juzgar por los precedentes, en el caso de que el conflicto llegue más allá de lo tolerable por la URSS” Eduardo Haro Tagglen “La falacia de los “asuntos internos””, *El País*, 26 de agosto de 1980

⁴¹ “El contacto con la política de la situación obrera es inevitable” en “Polonia y la utopía”, *El País*, 21 de agosto de 1980

que “no es válido para canalizar las aspiraciones populares”⁴², calificándolo de utópico⁴³ e inaceptable⁴⁴. *El País* justifica su interpretación en que “no ha sabido crear unas condiciones de vida suficientes”⁴⁵. En relación a esta última idea añaden que la solución no está en un cambio en el poder del Partido único⁴⁶, sino de toda la estructura política y económica del país, dejando claro que las simples medidas como la subida de los salarios o la mejora de otras condiciones de trabajo⁴⁷ no solucionarían el problema de fondo⁴⁸. La postura que complementa estas ideas en ambos casos hace referencia a que la visión que se tenía era de “*un evidente debilitamiento del papel del estado*”⁴⁹, y una clara tendencia a posicionarse apoyando a las huelgas.

Como novedad de lo anterior el diario ABC reflexiona en una de sus publicaciones “Polonia y la Ostpolitik”⁵⁰ que en realidad el “principal interrogante sobre la crisis polaca no reside en la posibilidad de intervención de las tropas soviéticas sino en la actitud del Gobierno de la República federal alemana”. Porque como explica es el segundo proveedor de Polonia y su primer comprador, y defiende la idea de que en Polonia necesita esos créditos extranjeros para hacer frente a la gran deuda, “Quizás el riesgo mayor resida en el dinero”.

Una vez que se llegó a un acuerdo entre el Gobierno y los huelguistas con la firma de los 21 puntos y las huelgas se dieron por finalizadas el 1 de septiembre de 1980, cambió la perspectiva de las publicaciones delimitando el temor a una intervención Rusa. Es interesante destacar como las noticias de ambos diarios hacen referencia a un pasado comparando lo que ocurre en Polonia a los casos de Hungría y Checoslovaquia, llegando a la conclusión de que

⁴² “Polonia, una peligrosa crisis”, *El País*, 16 de agosto de 1980; “Malestar en Polonia, ABC, 17 de agosto de 1980, pág 10.

⁴³ “El tiempo ha demostrado y los acontecimientos de Polonia lo certifican una vez más, que la práctica del socialismo es tan utópica como la aplicación...” “Polonia y la utopía”, *El País*, 21 de agosto de 1980

⁴⁴ “Situaciones que podrán tener continuidad en la práctica, pero que moralmente son inaceptables” “Polonia y la utopía”, *El País*, 21 de agosto de 1980

⁴⁵ “Polonia y la utopía”, *El País*, 21 de agosto de 1980

⁴⁶ “Muy difícil de prever que el equipo que le sustituye vaya a encontrar mejores condiciones” en “Polonia cambiar y no cambiar”, *El País*, 26 de agosto de 1980

⁴⁷ “el problema no era solamente de salarios y de condiciones de trabajo” “Polonia cambiar y no cambiar,” *El País*, 26 de agosto de 1980

⁴⁸ “Pero el problemas de fondo no se resolverá nunca, aunque algunas de las reivindicaciones obreras parezcan colmadas y algunos de los responsables oficiales, destituidos” Eduardo Haro Tagglen “falacia de los “asuntos internos””, *El País*, del 26 de agosto de 1980

⁴⁹ “Polonia: una peligrosa crisis”, *El País*, 16 de agosto de 1980

⁵⁰ “Polonia y la Ostpolitik”, ABC, 23 de agosto de 1980, pág 10

Polonia está experimentando un nuevo juego original⁵¹ nunca antes visto y por lo tanto incomparable⁵².

Del propio acuerdo y de lo que en él establecen los diarios españoles dedican varios artículos que reflejan su visión como “un conjunto de palabras vacías”⁵³, llegando a calificarlo como “una creación monstruosa”⁵⁴ e incomprensible, porque la libertad y el totalitarismo deben coexistir pacíficamente⁵⁵. En esta línea destaca la cláusula que acepta el papel dirigente comunista, sobre la que se plantea una doble duda: si actuará como “una cláusula salvadora con la que pueden justificarse los dirigentes de Varsovia ante los jefes de Moscú”, o “puede ser una posibilidad para romper el acuerdo”⁵⁶, entendida como una simple táctica⁵⁷. Con esta doble postura el diario *El País* refleja también una duda ante lo conseguido con el pacto y su idea de que será “un acuerdo de corta duración”⁵⁸, por la oposición de los principios de la democracia y el autoritarismo y el concepto de libertad.

A pesar de la duda que plantea en un principio sobre el futuro de los acuerdos, a medida que pasan los días y se mantiene en el tiempo, hay un cambio en su ya que ahora se interpretan como un gran avance⁵⁹ hacia una nueva etapa política⁶⁰. Se empieza a ver como cada vez le dan más importancia al futuro y a un sentimiento de esperanza⁶¹, atribuyéndoselo a la ausencia de violencia⁶² y la flexibilidad⁶³ en el proceso. Piensan que “Polonia se ha

⁵¹ “el resultado de un original juego de los actores” en “Ayer, Polonia y el porvenir”, *ABC*, 2 de septiembre de 1980, pág 14.

⁵² “Polonia no es un país normal” K. S Karol “Polonia, ante la esperanza de una nueva sociedad” *El País*, 5 de septiembre de 1980; “Comparar situaciones conduce a descubrir la distante entidad de los problemas” “Ayer, Polonia y el porvenir” *ABC*, 2 de septiembre de 1980, pág 14.

⁵³ Franc Fort “El acuerdo de Polonia” *El País*, 2 de septiembre de 1980

⁵⁴ “El acuerdo de Danzing” *El País*, 2 de septiembre de 1980

⁵⁵ José María de Areilza “La paz reina en Varsovia, *ABC*, 7 de septiembre de 1980, pág 15

⁵⁶ Franc Fort “El acuerdo de Polonia” *El País*, 2 de septiembre de 1980

⁵⁷ José María de Areilza “La paz reina en Varsovia, *ABC*, 7 de septiembre de 1980, pág 15

⁵⁸ “El acuerdo de Danzing” *El País*, 2 de septiembre de 1980

⁵⁹ “lo que debería ser el comienzo de un claro proceso evolutivo en Polonia y toda la Europa del Este” “Ayer, Polonia y el porvenir”, *ABC*, 2 de septiembre de 1980, pág 14

⁶⁰ “la huelga del báltico polaco abre inmediatamente una nueva etapa política” “Lecciones polacas”, *El País*, 4 de septiembre de 1980

⁶¹ “mantener esperanzas, esperanzas realistas, pero esperanzas al fin” “Ayer, Polonia y el porvenir”, *ABC*, 2 de septiembre de 1980, pág 14; “El futuro de Polonia”, *El País*, 4 de septiembre de 1980; K.S Karol “Polonia, ante la esperanza de una nueva sociedad”, *El País*, 5 de septiembre de 1980; “El futuro polaco”, *El País*, 6 de septiembre de 1980; “Ayer, Polonia y el porvenir”, *ABC*, 2 de septiembre de 1980, pág 14

⁶² “ha dado una admirable lección (...) de un verdadero diálogo social, de extraordinaria limpieza y educación por ambas partes, ningún herido ni muerto, poca policía, pocos detenidos y ningún tanque...” en “El futuro polaco”, *El País*, 6 de septiembre de 1980.

⁶³ “... en un principio es posible, si el partido dirigente demuestra flexibilidad e inteligencia” “Entrevista con Rakowski, director de “Polytika”” *El País*, 11 de septiembre de 1980.

iniciado así en el camino de una auténtica revolución contra el régimen comunista”⁶⁴ consiguiendo “la más importante victoria social y política de los países del este de Europa”⁶⁵. La idea de inviabilidad del sistema socialista cambia ahora hacia una visión más positiva.

Después del nacimiento de *Solidaridad* el 17 de septiembre de 1980, hasta el 21 de septiembre, vemos cómo las noticias sobre este acontecimiento son prácticamente inexistentes en ambos diarios. La ausencia de las publicaciones nos da a entender la indiferencia con que la prensa española trata el nacimiento del nuevo sindicato *Solidaridad* sobre la hipótesis de que al ser aún el principio no ha logrado tener aún la gran importancia que tendrá en el futuro.

El segundo punto se centra entre los días 12 y 20 de diciembre de 1981, cuando el general Jaruzelski impuso por la fuerza la ley marcial en Polonia. Destaca de manera general una postura contraria hacia los acontecimientos polacos⁶⁶ a los que dan una gran importancia por su influencia en Europa⁶⁷. Los actos del Gobierno de Jaruzelski fueron duramente censurados, haciendo extensible esta crítica a todo el mundo del comunismo.

La cuestión en la que más se centran después del predecible⁶⁸, e irreversible⁶⁹ golpe de fuerza del general Jaruzelski, es la búsqueda de los autores y los diferentes motivos que llevaron a tomar esta decisión. En este punto se plantea una doble duda ante la pregunta: “¿Porque la implantación de una dictadura militar en este momento?”⁷⁰. La primera se relaciona con razones de política internacional que pudiera tener Moscú, lo que le lleva a sujetar por la fuerza al aliado, o como una medida antes de que fuese demasiado tarde y se extendiese el ejemplo a otros países del socialismo real⁷¹. La segunda hace referencia a motivos locales para Jaruzelski “contra *Solidaridad* por huelgas, propaganda del odio,

⁶⁴ “Lecciones polacas”, *El País*, 4 de septiembre de 1980

⁶⁵ “El futuro polaco”, *El País*, 6 de septiembre de 1980; “En Polonia: ¿Se disfrazará el diablo?”, *El País*, 20 de septiembre de 1980, pág 10.

⁶⁶ “Lo que está ocurriendo en Polonia es vergonzoso” José Valtueña “Cartas al director: Polonia” *ABC*, 17 de diciembre de 1981, pág 19

⁶⁷ “Polonia se ha convertido en la encrucijada de los temores y esperanzas de toda Europa”. “Más solidaridad con Polonia” *El País*, 18 de diciembre de 1981.

⁶⁸ “mirando hacia atrás, se tiene la impresión de que todos los acontecimientos polacos anunciaban lo que sucedió en la madrugada del pasado 13 de diciembre”. Agata Swicka “Crónica de un golpe anunciado” *El País*, 18 de diciembre de 1981; “Este golpe de estado no es una improvisación, estaba preparándose desde hacía meses” Kraysztof Pomian, *El País*, 16 de diciembre de 1981;

⁶⁹ “Lo que ha sucedido en Polonia desde el año pasado hasta ahora es algo irreversible”. Eduardo Haro Tegglen “Polonia y la imagen del comunismo” *El País*, 15 de diciembre de 1981. ; “Rakowski (...) insinuó que la intervención era ya casi inevitable” Agata Swicka “Crónica de un golpe anunciado” *El País*, 18 de diciembre de 1981

⁷⁰ “Polonia y el asunto interno” *El País*, 15 de diciembre de 1981

⁷¹ “Polonia y el asunto interno” *El País*, 15 de diciembre de 1981

utilización del terror, creación de clima propicio al aumento de la criminalidad”⁷², porque “el movimiento sindical se le había escapado de las manos”⁷³ y habían puesto en peligro la seguridad del Estado, lo que le llevó a “pensar en éste único medio para evitar una intervención directa de la URSS”⁷⁴, ante sus amenazas⁷⁵. Acusaba de toda responsabilidad a *Solidaridad*⁷⁶, que había multiplicado las imprudencias, lo que llevó a su suspensión⁷⁷ una vez implantada la ley marcial, aunque la opinión pública acusaba al régimen. Los periódicos buscaban dejar claro que se atacaron las aspiraciones democráticas que mostraban la esperanza de la liberalización de Polonia⁷⁸.

La actitud de los demás países como EE.UU y los gobiernos occidentales, que aunque no deseaban que fuese el final de la sociedad que se venía produciendo⁷⁹, como se refleja en ambos periódicos hacen caso a la doctrina de no intervención en los asuntos internos de un Estado, “en tanto que el asunto sea de polacos frente a polacos”⁸⁰ aceptando que la URSS no ha intervenido. Pero ponen de manifiesto en sus líneas la visión de que esta última idea no era cierta⁸¹, porque Jaruzelski no habría tomado esa extrema decisión sin unas garantías⁸². Ante esta falta de acción “la opinión pública occidental presionaba a sus gobiernos por la

⁷² Kraysztof Pomian “El 13 de diciembre del general Jaruzelski”, *El país*, 16 de diciembre de 1981

⁷³ “Polonia y el asunto interno” *El País*, 15 de diciembre de 1981

⁷⁴ “Es posible que el general Jaruzelski haya sacado los tanques a la calle para evitar que fuera Breznev el que pusiera a pasear a los suyos por las calles de Varsovia” Lorenzo Lopez Sancho “Sobre los tanques”, *ABC*, 16 de diciembre de 198, pág 11; Andre Fontaine “El 18 Brumario del general Jaruzelski” *El País*, 15 de diciembre de 1981

⁷⁵ ““Si no invaden ustedes su propio país los haremos nosotros”, debió ser el consejo, reducido al mayor simplismo, del mando soviético al general Jaruzelski” “Análisis de la situación polaca”, *ABC*, 16 de diciembre de 1981, pág 10

⁷⁶ Andre Fontaine “El 18 Brumario del general Jaruzelski” *El País*, 15 de diciembre de 1981

⁷⁷ “Polonia bajo la ley marcial” *El País*, 15 de dic de 1981

⁷⁸ Morena Hernández, Coral, *Polonia bajo la ley marcial, 1981: actitudes, interpretaciones y encuadres en la prensa española de referencia*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2012, pág 302; “El general Jaruzelski ha dado un golpe de Estado (...) contra un nuevo sistema político, social y económico, basado en los valores democráticos y la defensa de las libertades, que estaban comenzando a surgir” “La vuelta del militarismo” *El País*, 16 de diciembre de 1981

⁷⁹ “Polonia y el asunto interno”, *El País*, 15 de diciembre de 1981

⁸⁰ “Polonia y el asunto interno”, *El País*, 15 de diciembre de 1981

⁸¹ “La ficción de asuntos internos no es políticamente sostenible ni moralmente lícita” “Polonia y el asunto interno” *El País*, 15 de diciembre de 1981; “Como si no supieran que el ejército polaco forma parte del Pacto de Varsovia, que un golpe de Estado en un país del bloque soviético es imposible sin la aprobación de Moscú y que los dirigentes de la URSS esperaban ese acontecimiento desde hace tiempo y presionaba con toda su fuerza” Kraysztof Pomian “El 13 de diciembre del general Jaruzelski”, *El país*, 16 de diciembre de 1981; “hace falta cierta hipocresía para aparentar creer que los polacos están arreglando sus propios asuntos solos” “El 18 Brumario del general Jaruzelski” Andre Fontaine, *El País*, 15 de diciembre de 1981; “no se puede dejar de pensar, aunque sólo sea una especulación que la toma del poder por los militares en Polonia (...) ha sido sugerida por los militares soviéticos” “Cumpleaños feliz”, *El País*, 18 de diciembre de 1981.

⁸² “no hubiera tomado esta decisión extrema sin algunas garantías como la ayuda de los países del Pacto de Varsovia en el caso de guerra civil y un apoyo económico comprometido por Polonia en su altísima deuda” “análisis de la situación polaca” *ABC*, 16 de diciembre de 1981, pág 10

necesidad de apoyo internacional para paliar la crisis polaca⁸³. En el caso de España como se recogió en el diario *El País*, a pesar de que se pedía dar apoyo⁸⁴, “la solidaridad con los polacos se puede quedar reducida a gestos simbólicos”⁸⁵, limitándose a condenas verbales, que fueron reprochadas por ser insuficientes⁸⁶.

Se esperaba que en caso de no producirse un enfrentamiento, la ley marcial no se prolongara en el tiempo y Jaruzelski se aviniera a tratar con la rama moderada de Solidaridad. Ambos diarios piensan que lo que deben hacer o “lo que es necesario es una nueva negociación basada en el nuevo equilibrio de fuerzas”⁸⁷. El mérito, si se evita esta tragedia, se atribuiría a la Iglesia a la que hacen alusión en varias noticias, “porque ha asumido la dirección de la resistencia pacífica”⁸⁸.

Otro asunto importante a destacar es la gran cantidad de noticias dedicadas a los asuntos internos de la URSS en relación con el principal polaco, siempre arrastrando esa visión del “campo comunista lleno de recelos, querellas, divisiones y subdivisiones, dejando de ser la URSS el faro guía”⁸⁹. Aparece entonces como “algo pobre, mezquino”⁹⁰, “como una verdadera calamidad”⁹¹. Pensaban que el decreto de la ley marcial constituía la última prueba de que el comunismo era incompatible con la libertad y el tremendo fracaso económico del modelo soviético, que no suprime las penurias⁹². Por encima de lo que pueda producirse inmediatamente, hay una constatación segura: “el comunismo ha fracasado definitivamente en Polonia”⁹³.

⁸³ “Las acciones de apoyo al pueblo polaco agredido por las armas son, en nuestro juicio demasiado tímidas y poco efectivas(...) más solidaridad, en definitiva, con Polonia” “Más solidaridad con Polonia” *El País*, 18 de diciembre de 1981

⁸⁴ “Más solidaridad con Polonia”, *El País*, 18 de diciembre de 1981

⁸⁵ “Más solidaridad con Polonia”, *El País*, 18 de diciembre de 1981

⁸⁶ Javier Ruperez “Madrid, Polonia y la CSCE” *El País*, 20 de diciembre de 1981

⁸⁷ “Lo que deben hacer los polacos, *El País*, 18 de diciembre de 1981

⁸⁸ “El 13 de diciembre del general Jaruzelski” Kraysztof Pomian “El 13 de diciembre del general Jaruzelski”, *El País*, 16 de diciembre de 1981

⁸⁹ “Cumpleaños feliz”, *El País*, 18 de diciembre de 1981

⁹⁰ Candido, “Polonia Polonia”, *ABC*, 15 de diciembre de 1981, pág 18

⁹¹ Candido, “Polonia Polonia”, *ABC*, 15 de diciembre de 1981, pág 18

⁹² “lo probable es que la operación económica salga mal, ningún país funciona a largo plazo con los fusiles en las fábricas” “análisis de la situación polaca” *ABC*, 16 de diciembre de 1981, pág 10

⁹³ Eduardo Haro Tegglen “Polonia y la imagen del comunismo”, *El País*, 15 de diciembre de 1981

El tercer punto de análisis se centra en el encuentro de “la mesa redonda”, analizando la prensa que coincide con el inicio de la reunión del 6 al 12 de febrero de 1989 y el momento que coincide con su final y la llegada a un acuerdo del 1 al 11 de abril de 1989. Hay que destacar en este punto la escasez de noticias en ambos periódicos que puede deberse a la importancia que dan a otros temas.

Al comienzo de la mesa redonda ambos diarios reflejan principalmente una preocupación ante la duda sobre el posible alcance de las negociaciones⁹⁴, aunque entienden también que “la simple constitución de la mesa redonda representa ya en sí misma un acontecimiento sin precedentes en la historia de los países comunistas”⁹⁵ y una victoria para *Solidaridad* sólo por participar y ser tratada como un igual “a la hora de discutir el futuro políticos del país”⁹⁶. Aún más trascendental es lo que allí se debate, como refleja *El País*, “una transformación real del sistema político”⁹⁷, con una nueva constitución y unas elecciones al Parlamento, que representen la diversidad de corrientes⁹⁸. En definitiva, llegar a un acuerdo con la oposición para emprender una reforma que permita salir del agujero en que se encontraba Polonia. El *ABC*, aunque trata sobre los mismos temas, enfoca su visión culpando al socialismo de la situación⁹⁹, que ve en “ruina”¹⁰⁰.

Después de la finalización de la mesa redonda, el principal tema de opinión es lo acordado en ella, que se define como “un paso significativo”¹⁰¹ para conseguir renovar un sistema político caduco y sin salidas. Fue tan importante porque es la primera vez que un ejecutivo comunista pacta con la oposición y se pone de relieve que lo más significativo fue la legalización de *Solidaridad*¹⁰² y toda una serie de disposiciones políticas y jurídicas que hacen

⁹⁴ “Es difícil prever hasta dónde pueden llegar las negociaciones entre el Gobierno y la oposición iniciadas oficialmente en Polonia esta semana” “En torno a una mesa” *El País*, 8 de febrero de 1989

⁹⁵ “En torno a una mesa” *El País*, 8 de febrero de 1989

⁹⁶ “Jaruzelski tiene que aceptar (...) un diálogo de tú a tú con la oposición” “En torno a una mesa” *El País*, 8 de febrero de 1989

⁹⁷ “En torno a una mesa” *El País*, 8 de febrero de 1989

⁹⁸ “Polonia representa una nueva ruptura en el sistema monolítico y autoritario que ha predominado tanto tiempo en el Este europeo” “En torno a una mesa” *El País*, 8 de febrero de 1989

⁹⁹ “La culpa de la miseria actual, ha dicho, la tienen los cuarenta años del socialismo” “Walesa acusa” *ABC*, 10 de febrero de 1989

¹⁰⁰ “Walesa acusa” *ABC*, 10 de febrero de 1989, pág 17

¹⁰¹ “Consenso político en Polonia”, *El País*, 7 de abril de 1989

¹⁰² “La libertad de la sociedad entera tenía que comenzar por la libertad sindical y ese es justamente el objetivo alcanzado por Lecha Walesa” “Polonia, año cero” *ABC*, 7 de abril de 1989, pág 15

posible una profunda reforma constitucional¹⁰³. “El acuerdo contiene la posibilidad de que Polonia tuviese en una fecha no lejana un Gobierno no comunista”¹⁰⁴, aunque se desprende un cierto temor ante el futuro preguntándose “si la URSS aceptará mutación tan radicales”¹⁰⁵.

En tal caso todo el proceso fue visto por ambos diarios como “increíble y sin precedentes en todo el mundo comunista”¹⁰⁶ que “puede servir como punto de apoyo para abrir un periodo de libertades en Polonia”¹⁰⁷.

Por último analizaremos la figura de Lecha Walesa, centrándonos en la visión ambos periódicos tenía de él, durante todos los periodos estudiados anteriormente. Como se poner de manifiesto en el ABC “Es obligatorio hablar de Walesa para comprender la fuerza del movimiento obrero”¹⁰⁸, porque modificó el guion de la situación polaca. Al comienzo de las huelgas de 1980 apenas se habla de él porque aún no era una figura destacada en la esfera de los acontecimientos polacos, pero pronto comenzó a destacar como el jefe de *Solidaridad*. Se habla de él cómo de alguien realista¹⁰⁹, sin “ilusiones en lo que respecta al socialismo real”¹¹⁰, aunque irá cambiando. Me resulta especialmente significativa las palabras de *El País*: “Hace muchos tiempo que se esperaba en el mudo comunista la llegada de un hombre nuevo”¹¹¹, entendiéndose como esa figura especial con el suficiente poder para cambiar la situación del comunismo. Durante la ley marcial Walesa se refleja como “desbordado por la facción radical de sus tropas”¹¹², pero se le veía necesario para “reconducir los valores humanos y la organización hacia una estructura que se asentase sobre la libertad del hombre”¹¹³. Y ya por último, durante la mesa redonda, continúa esa línea de elogios constantes hacia su figura, tratándole como “jefe de la oposición”¹¹⁴ porque seguía realizando esfuerzos por la

¹⁰³ “garantía de la libertad de expresión y asociación de nuevos poderes (...), así como medidas sociales y económicas que arrastran al país hacia una economía de mercado” “Consenso político” *El País*, 7 de abril de 1989; “Polonia, año cero” *ABC*, 7 de abril de 1989, pág 15

¹⁰⁴ “Consenso político en Polonia”, *El País*, 7 de abril de 1989

¹⁰⁵ “Consenso político en Polonia”, *El País*, 7 de abril de 1989

¹⁰⁶ “Polonia, año cero” *ABC*, 7 de abril de 1989, pág 15

¹⁰⁷ “La noble voz de Walesa” *ABC*, 10 de abril de 1989, pág 19

¹⁰⁸ K.S Karol “Polonia, ante la esperanza de una nueva sociedad”, *El País*, 5 de septiembre de 1980

¹⁰⁹ “Walesa (...) no pide la luna” K.S Karol “Polonia, ante la esperanza de una nueva sociedad”, *El País*, 5 de septiembre de 1980

¹¹⁰ K.S Karol “Polonia, ante la esperanza de una nueva sociedad”, *El País*, 5 de septiembre de 1980

¹¹¹ K.S Karol “Polonia, ante la esperanza de una nueva sociedad”, *El País*, 5 de septiembre de 1980

¹¹² Andre Fontaine “El 18 de brumario del general Jaruzzelski” *El País* 15 de diciembre de 1981

¹¹³ Lorenzo López Sancho “Polonia y la belleza” *ABC*, 15 de diciembre de 1981, pág 19

¹¹⁴ Entorno a una mesa” *El País*, 8 de febrero de 1989

negociación para evitar un posible enfrentamiento. Se le describía valiente¹¹⁵ y el “hombre que ha conseguido el milagro de incluir hacia una pluralidad sindical en el monolitismo comunista”¹¹⁶

Se ve en Walesa la causa por la que Polonia ha sido siempre un caso especial dentro de la órbita de los países soviéticos, en gran parte por su intervención.

¹¹⁵ “ninguna voz tan valiente como la del líder de Solidaridad ha sonado en los otros países situados en el telón de acero” “Walesa acusa” *ABC*, 10 de febrero de 1989, pág 17

¹¹⁶ “La noble voz de Walesa” *ABC*, 10 de abril de 1989, pág 19

6. CONCLUSIONES

Después de las sucesivas protestas desde la implantación del régimen comunista en Polonia, llegó la más importante en 1980, las huelgas de los astilleros Lenin en Gdansk, porque en ellas se sentaron las bases del nacimiento de Solidaridad. Nació en este momento un cambio en el transcurso de los acontecimientos polacos que llevó hacia la transición democrática del país. Por supuesto, debe destacarse la repercusión que tuvo la figura de Lech Walesa, jefe de Solidaridad, porque su manera de pensar, que se plasmó en las bases del sindicato, será la causa decisiva de esta gran transformación en la actitud de pensamiento hacia los acontecimientos. Es un movimiento que, aunque se ha comparado muchas veces con otros, como lo ocurrido en Hungría y Checoslovaquia, se describe como una fórmula de actuación totalmente nueva. Hasta ahora no había existido una oposición en un país satélite del comunismo, y fue por esto que consiguió lo que nunca antes se había visto.

Uno de los aspectos más importantes de *Solidariadd* es su naturaleza, que irá variando a lo largo de su historia. Nace como sindicato en 1980 pero pronto adquirirá un carácter de oposición hacia el POUP. Al mismo tiempo comenzará a negociar con el gobierno sobre cuestiones de carácter político y legal, asumiendo de forma parcial el papel de un partido político. Después de la implantación de la ley marcial y ser declarado ilegal, pierde todo su carácter de movimiento social reduciéndose sus posibilidades de funcionamiento. No obstante, lo recupera durante el momento de la transición. Su posterior legalización lo define como sindicato, pero su participación en las elecciones semidemocráticas del 4 de junio asume más que en ningún momento anterior las funciones de partido político.

Por otra parte, como movimiento de oposición que brinda una importante oportunidad para desgastar el monopolio en el poder del POUP en Polonia y la posición de Moscú, despierta una gran simpatía en Europa Occidental y Estados Unidos. Estos conceden créditos al gobierno polaco a cambio de que el poder continúe siendo tolerante, aprovechándose de la gran deuda que tenía Polonia.

En este punto hay que destacar que la caída del POUP no se produce solamente por la acción del movimiento obrero polaco, sino que es el propio partido el que da el primer paso de las transformaciones, porque es consciente de la necesidad de una profunda reforma económica que pueda sacar a Polonia de la crisis. Pero el Partido sabe también que la falta de

respaldo social no le permitirá llevar a cabo ninguna iniciativa, por lo que necesitará de la oposición para que su plan reformista tenga alguna posibilidad de éxito.

Al final, el paso del autoritarismo al pluralismo político, o de una economía centralizada a una de mercado, aunque con conflictos y contradicciones, ha llegado finalmente, por el impulso de la sociedad organizada y su presencia en el espacio público, a una cierta estabilidad que se irá consolidando. Por primera vez en el bloque comunista surgió un movimiento opuesto al sistema gobernante que pudo enfrentarse al Gobierno en nombre de la sociedad. Fue un movimiento nuevo y único que le diferenció de los casos de otros países.

Hay que concluir que ha resultado muy útil el empleo de la hemeroteca de *El País* y el *ABC* como fuentes que permiten una aproximación histórica a los hechos. Por su visión de los acontecimientos, reflejan un claro respaldo a Solidaridad. Para ellos fue el elemento liberador de la doctrina del socialismo real, en detrimento del régimen comunista, que se deduce por las duras críticas que recibe.

El éxito que supuso la consolidación de Solidaridad constituyó un factor fundamental que iba a anunciar el desmoronamiento del sistema soviético.

7. BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

Fuentes:

Las principales fuentes empleadas para la realización de este trabajo han sido las hemerotecas digitales del periódico *El País* y el *ABC*:

- <http://elpais.com/diario/>
- <http://hemeroteca.abc.es/>

Bibliografía:

- Herrero de la Fuente, Mercedes, *Papel de Solidaridad en el proceso de transición democrática en Polonia*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2000.
- Comas, José, *Polonia y Solidaridad*, Madrid, Ediciones El País, 1985.
- Martín de la Guardia, Ricardo. M y Pérez Sánchez, Guillermo. A, *La Polonia de "Solidaridad"*, Madrid, Ediciones El País, 1995.
- Lukowski, Jerzy y Zawadzki, Hubert, *Historia de Polonia*, Madrid, Cambridge University Press, 2002.
- Barlinska, Izabela, *La Sociedad civil en Polonia y Solidaridad*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2006.
- Luz Morales, María, *Historia de Polonia*, versión española de Morales, María Luz, Barcelona, Surco, 1956.
- Hans, Roos, *Historia de la Nación polaca*, Bilbao, Moretón, 1969.
- Iglesia Católica, *Peregrinación apostólica a Polonia*, Città del Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 1979.

- Martín de la Guardia, Ricardo.M y Pérez Sanchez, Guillermo A, *Polonia y España ante los retos de la cooperación en la Europa unida del siglo XXI*, en *Revista de Estudios Europeos*, n. 26, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2000, p: 3-8.
- Morera Hernández, Coral, *Polonia bajo la ley marcial, 1981: actitud, interpretaciones y encuadres en la prensa española de referencia*, Valladolid, Universidad de Valladolid, en *Investigaciones Históricas 32*, Segovia, Facultad de Ciencias Sociales, Jurídicas y de la Comunicación, Segovia, 2012, p: 283- 306.
- Paredes, Javier, *Historia universal contemporánea. 2, de la primera guerra mundial a nuestros días*, Barcelona, Ariel, D.L, 2002.
- Dobek- Ostrowska, Buguslawa, *Wojciech Jaruzelski, estilo de gobernar y el carácter de liderazgo político*, Polonia, Universidad de Wroclaw, 1993.
- Galbraith, John Kenneth, *Viaje a Polonia y Yugoslavia*, Barcelona, Ariel, 2006.
- Babeau, André, *Los consejos obreros en Polonia*, Barcelona, Nova Terra, 1968.
- Simon, Henri, *La huelga salvaje en Polonia el 25 de junio de 1976*, trad. González del río Ramos, Julio, Madrid, Las Ediciones de la Piqueta, 1978.
- Claudín, Fernando, *La oposición en el "socialismo real"*, Madrid, Siglo XXI Editores, 1981.
- Pérez Sánchez, Guillermo. A, *Los grupos políticos en los procesos de transición en los países de la Antigua Europa del Este*, Madrid, Biblioteca nueva, 1013.

8. MATERIAL COMPLEMENTARIO

8.1. Siglas

PPR: Partido Obrero Polaco (*Polska Partia Robotnicza*)

PSL: Partido campesino (*Polska Partia Ludowa*)

PPS: Partido Socialista Polaco (*Polska Partia Socjalistyczna*)

POUP: Partido Obrero Unificado Polaco, que en polaco es **PZPR** (*Polska Zjednoczona Partia Robotnicza*)

MKS: Comité Interempresarial de huelga

KKP: Comisión nacional Coordinadora

WRON: Consejo militar de Salvación nacional (*Wojskowa Rada Ocalenia Norodowego*)

8.2 Mapa de Polonia



8.3 Textos:

1. Postulados de los huelguistas de los astilleros de Gdansk, 17 de agosto de 1980

1. Aceptar la formación de sindicatos libres, independientes del Partido y de los empresarios, de acuerdo con la Convención 87 de la Organización Internacional de Trabajo en relación a los sindicatos libres ratificada por la República Popular Polaca.
2. Garantizar el derecho de la huelga y la seguridad de los huelguistas así como de quienes los apoyan.
3. Respetar la libertad de expresión y de publicación garantizada en la Constitución de la República Popular Polaca y no censurar las publicaciones independientes. Facilitar el acceso a los medios de comunicación y los representantes de todas las regiones.
4.
 - a. Restaurar los derechos reconocidos anteriormente a los trabajadores despedidos durante las huelgas de 1970 y 1976, y a los estudiantes que fueron expulsados de sus centros por convicciones ideológicas.
 - b. Liberar a todos los presos políticos (entre ellos, Edmund Zdrozinski, Jan Kozlowski y Marek Kozlowski”.
 - c. Poner fin a la represión por causas ideológicas.
5. Informar en los medios de comunicación sobre la creación del Comité Interempresarial de Huelga así como sobre sus reivindicaciones.
6. Adoptar las medidas necesarias para erradicar la situación de crisis económica del país, entre ellas:
 - a. Informar públicamente de manera completa acerca de la coyuntura social y económica.
 - b. Facilitar a todos los grupos sociales su participación en una discusión sobre un plan de reforma.
7. Remunerar a los trabajadores por los días de huelga con un importe equivalente al percibido durante los días de vacaciones, que se obtendrá de los fondos del Consejo Central del Sindicatos.
8. Aumentar el salario básico mensual en 2.000 zlotys, con el fin de compensar el incremento del coste de vida.

9. Garantizar la subida salarial en función del incremento de los precios y de la devaluación de la moneda.
10. Abastecer suficientemente el mercado doméstico de productos alimenticios y exportar exclusivamente los excedentes.
11. Abolir los precios comerciales y la venta en divisa extranjera en el mercado interior.
12. Establecer los principios de selección de los cargos públicos en virtud de la cualificación y no por la pertenencia al POUP. Abolir los privilegios de la policía (MO), el servicio secreto de seguridad (SB) y el aparato del Partido, igualando los subsidios para familias y eliminando todo trato preferencial a estos grupos, como por ejemplo, el comercio del uso exclusivo.
13. Poner en circulación cartillas de racionamiento para carne y productos derivados (hasta que se produzca la recuperación del mercado).
14. Rebajar la edad de jubilación a 55 años para las mujeres y a 60 años para los hombres, o al número de años trabajados en Polonia: 30 años en el caso de las mujeres y 35 en el caso del hombre).
15. Igualar todas las pensiones y las jubilaciones anteriores al nivel de los importes actuales.
16. Mejorar las condiciones de trabajo en los centro de salud para asegurar una plena atención médica a todos los trabajadores.
17. Proporcionar un número de plazas suficientes en las casas-cuna y guarderías para los hijos de madres trabajadoras.
18. Conceder tres años de permiso por maternidad para las madres que lo deseen.
19. Reducir el tiempo de espera para la adjudicación de vivienda.
20. Aumentar las dietas de 40 a 100 zlotys y el complemento salarial por desplazamiento.
21. Establecer el sábado como día libre. Compensar a los empleados que desempeñen un trabajo por turnos con el periodo de vacaciones más largo o con días libres remunerados.

Museo Internet de Solidarnosc, Gdansk.

2. El discurso de Jaruzelski el 13 de diciembre de 1981

“Ciudadanos de la República Popular de Polonia, hoy me dirijo a vosotros, en mi condición de soldado y como jefe de gobierno, para hablaros de asuntos de la máxima importancia. Nuestra patria está al borde del abismo. Lo que fue obra de muchas generaciones, la casa polaca levantada de las ruinas, se encuentra de nuevo a punto de ser destruida”

“Las estructuras del estado han dejado de funcionar. La economía, que se derrumba, sufre cada día nuevos golpes. Las condiciones de vida oprimen con peso creciente a las gentes. En medio de cada empresa y de muchos hogares polacos cruzan dolorosas líneas de división. La atmósfera de conflictos interminables, de malentendidos y de odio provoca el vacío psicológico y hiere nuestras tradiciones de tolerancia”

“No hacer nada en esta situación sería un crimen contra la nación. Tenemos que decir ¡Bata! Tenemos que prevenir y cerrar el camino hacia la confrontación, que los dirigentes de Solidaridad han anunciado abiertamente. Tenemos que hacerlo hoy, cuando sabemos que se acerca el momento de las manifestaciones masivas, que iban a celebrarse también en el centro de Varsovia, con motivo del aniversario de los sucesos de diciembre de 1970. La tragedia de entonces no puede repetirse. No podemos permitir que las manifestaciones anunciadas se conviertan en la chispa que incendie todo el país. Hay que escuchar al instinto de conservación de la nación. Tenemos que atarles las manos a los aventureros antes de que lancen a la patria abismo de la guerra civil”

“Os anuncio que hoy se ha constituido un Consejo Militar de Salvación Nacional. De acuerdo con las disposiciones de la Constitución, el Consejo de Estado ha declarado hoy a media noche el estado de guerra en todo el país. Quisiera que todos comprendan los motivos y objetivos de nuestra actuación. No queremos un golpe de Estado o una dictadura militar. La nación tiene la fuerza y la sabiduría suficiente para desarrollar un sistema democrático de poder socialista capaz de funcionar. En un sistema así, las fuerzas armadas pueden permanecer en su sitio, en los cuarteles. Ni uno sólo de los problemas polaco puede resolverse por la fuerza”

“El Consejo Militar de Salvación Nacional ha nombrado comisarios de las fuerzas armadas en todos los niveles de la Administración del Estado y en algunas unidades económicas. La ley les concede el poder de supervisar las actividades de los órganos de la administración, desde el nivel ministerial al local”

“El consejo será disuelto cuando la ley reine de nuevo en todo el país y se hayan creado las condiciones para un funcionamiento normal de la administración civil y los organismos representativos. A medida que se produzca una estabilización de la situación podrán ser ampliados los límites de la libertad de la vida pública, o restringidos en el caso contrario. Que nadie espere de nosotros debilidad o indecisión”+

“En nombre de los intereses nacionales han sido internados preventivamente grupos de personas que amenazan la seguridad del Estado. En estos grupos se encuentran los activistas extremistas de Solidaridad, así como algunos miembros de organizaciones ilegales. A petición del consejo militar fueron internadas también unas docenas de personas particularmente responsables de la crisis a que han conducido al Estado en los años 70, culpable de abusos en sus funciones para su provecho personal. Entre ellos se encuentran Edward Gierek, Piotr Jaroszewicz, Zdzislaw Grudzien, Jerzy Lukaszewicz, Jan Szydlak, Tdauz Wrzaszczyn y otros”

“El soldado polaco sirve a su patria y siempre la ha servido lealmente en primera línea cualesquiera que fuesen las necesidades sociales. También hoy cumplirá su deber con honor. Nuestros soldados tienen las manos limpias y no conocen intereses particulares, sino solamente el duro servicio. Ellos no tienen otro deseo que el bienestar del pueblo. La convocatoria de ayuda al Ejército sólo tiene carácter transitorio y extraordinario. El ejército no reemplazará los mecanismo sociales de la democracia socialista, pero la democracia sólo se puede afirmar y desarrollar en un país fuerte y sometido a la ley. La anarquía es la negación y el enemigo de la democracia. Nosotros no somos más que una gota de agua en el río de la historia polaca, que no sólo tuvo capítulos gloriosos, sino también, épocas sombrías. Habrá que romper el círculo vicio. No podemos permitir que se repita la historia”

“Compatriotas, a toda la nación polaca y al mundo entero, quiero repetir las palabras inmortales: “todavía no está perdida Polonia, mientras estemos vivos”

3. Los 18 puntos publicados por el Consejo Militar de Salvación Nacional (WRON)

1. Durante el periodo de la ley marcial no podrán celebrarse, sin permiso previo, ningún tipo de asambleas, marchas, manifestaciones y actos deportivos o culturales. Quedan exceptuadas las celebraciones religiosas en las Iglesias
2. Queda prohibida la difusión de cualquier publicación e informaciones, la representación de obras artísticas, así como el empleo de máquinas de imprimir sin el permiso correspondiente.
3. Queda suspendido el derecho de huelga y las acciones de protesta
4. Todos los ciudadanos están obligados a llevar consigo el documento de identidad
5. Todo el que abandone su lugar de residencia por más de 48 horas necesita un permiso
6. Está prohibida la actividad de todos los sindicatos, asociaciones y otras organizaciones cuyas actuaciones signifiquen una amenaza para el Estado. Quedan excluidas las organizaciones eclesiásticas y religiosas.
7. Todas las comunicaciones postales y telefónicas serán controladas
8. Todos los propietarios de aparatos emisores o receptores están obligados a entregarlos a las autoridades
9. Los propietarios de armas de fuego de caza o de deporte deberán entregarlas.
10. Tomar fotografías o filmar en determinados lugares está prohibido
11. Está prohibido llevar determinados uniformes y emblemas
12. Se limita o prohíbe la actividad de determinadas instalaciones de correos y comunicación
13. El transporte de personas en tren y avión queda prohibido o limitado, al mismo tiempo que se limita el tráfico de coches.
14. El trafico fronterizo de y hacia Polonia queda prohibido o limitado
15. Quien permanezca en las zonas fronterizas necesita una autorización de las autoridades
16. Queda prohibida toda clase de turismo y deportes acuáticos
17. Los reservistas podrán ser llamado en todo momento al servicio militar activo
18. Quedarán sometidos al control militar aquellos sectores de la Administración y la economía considerados especialmente importantes para la defensa y la seguridad del Estado.

4. El “código de la ocupación” de Solidaridad clandestina

1. Organiza ayuda para los detenidos, para la gente que se esconde y para sus familias
2. Ayuda a la gente despedida del trabajo, para que otros no tengan que actuar contra su conciencia por temor a que sus familias se queden sin medios para vivir
3. Da dinero, crea fondos para ayudar a la gente que padece la represión y para actividades sindicales y de información
4. Funda, junto con colegas de trabajo y vecinos, grupos de Solidaridad
5. Reúne informaciones sobre la depresión y la resistencia y las difunde. Copia panfletos y productos de los editores independientes y los difunde
6. Se preocupa de la transmisión de la tradición nacional. La generación joven debe conocer la cultura y la historia de Polonia
7. Se reúne con gente y discute con ellos. Decidid conjuntamente si firmáis las declaraciones de lealtad. Tomado una decisión de acuerdo con vuestra conciencia, pero también según los principios de actuación conjunta y solidaria
8. Ofrece resistencia pasiva en el trabajo
9. Quebranta las disposiciones absurdas del Consejo Militar. Ofrece tu casa a la gente que se esconde. Lleva contigo grandes bolsas para facilitar el trabajo de los encargados de distribuir la información. Encárgate de crear confusión si detiene a alguien en la calle
10. Si eres miembro del partido, devuelve tu carnet. Pregunta a los colegas que todavía no lo han hecho si realmente quieren estar de la parte que dio orden de disparar sobre los mineros en la mina Wujek.
11. Desenmascara a los colaboradores y difunde sus nombres. Han pasado los tiempos en que cada uno podía disculparse con la frase “esto lo haría otra persona” o “en mi puesto entraría otro peor”.
12. Evita todo contacto con los delatores, aduladores y oportunistas que apoyan a la junta. No los saludes, no les des la mano, no hables con ellos. En torno a ellos deberán sentir el vacío absoluto

8.4 Imágenes:

Imagen 1: Fotografía de Edward Gierek

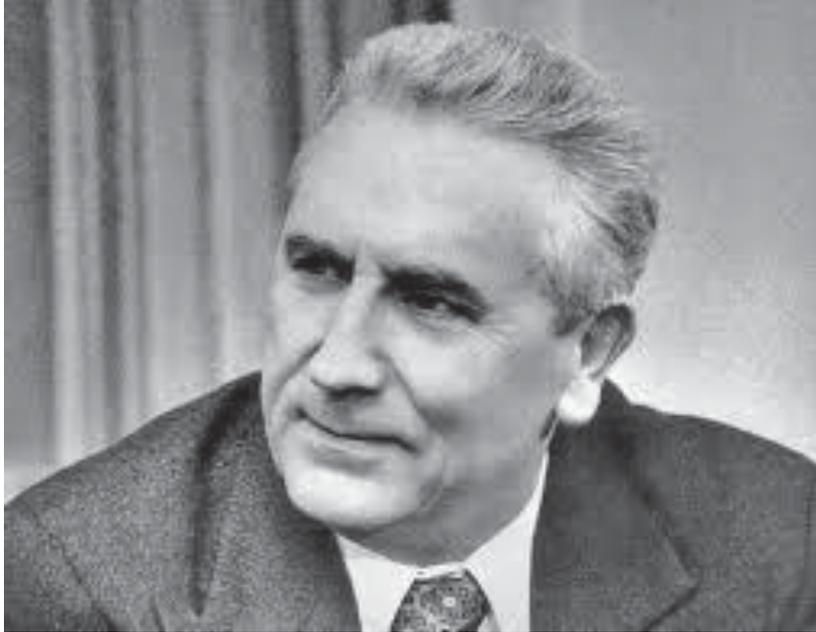


Imagen 2: Sermón de Juan Pablo II en la plaza de Varsovia durante su primera visita a su país natal.



Imagen 3: Fotografía de Lech Walesa, líder de Solidaridad

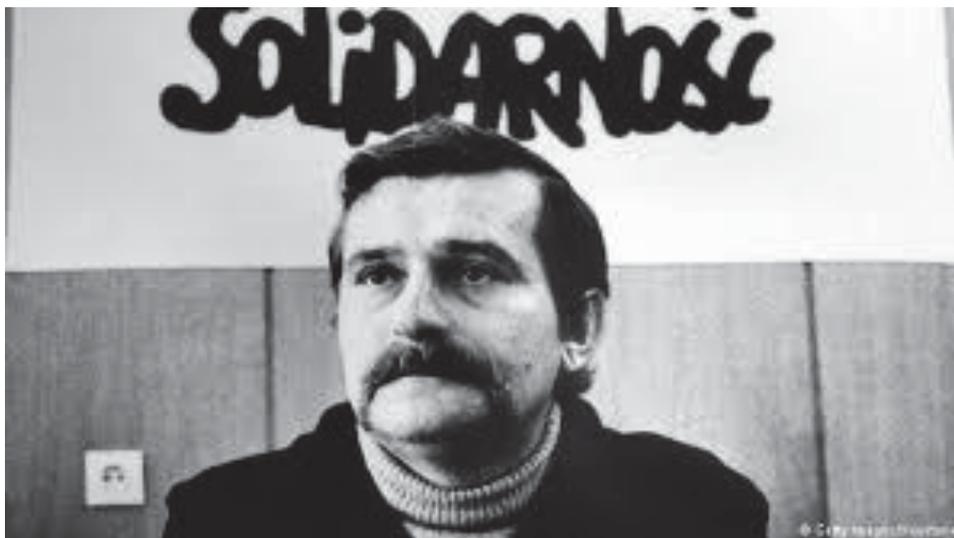


Imagen 4: Lech Walesa ante los obreros de la fábrica Lenin en Gdansk, proclamando la victoria y el fin de la huelga



Imagen 5: Ejemplar del periódico Solidarnosc

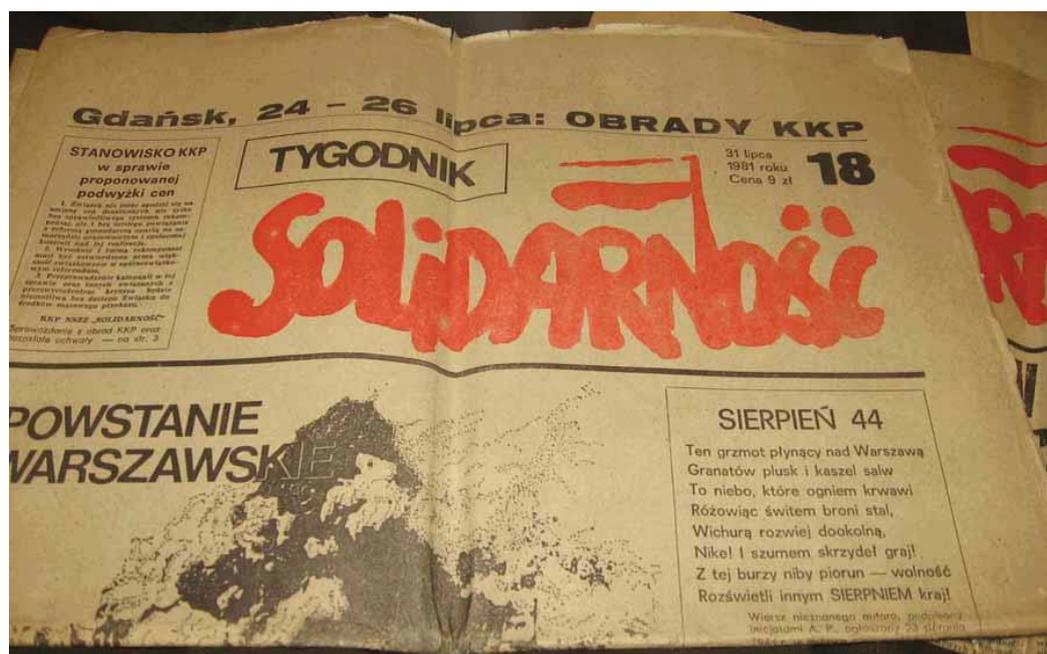


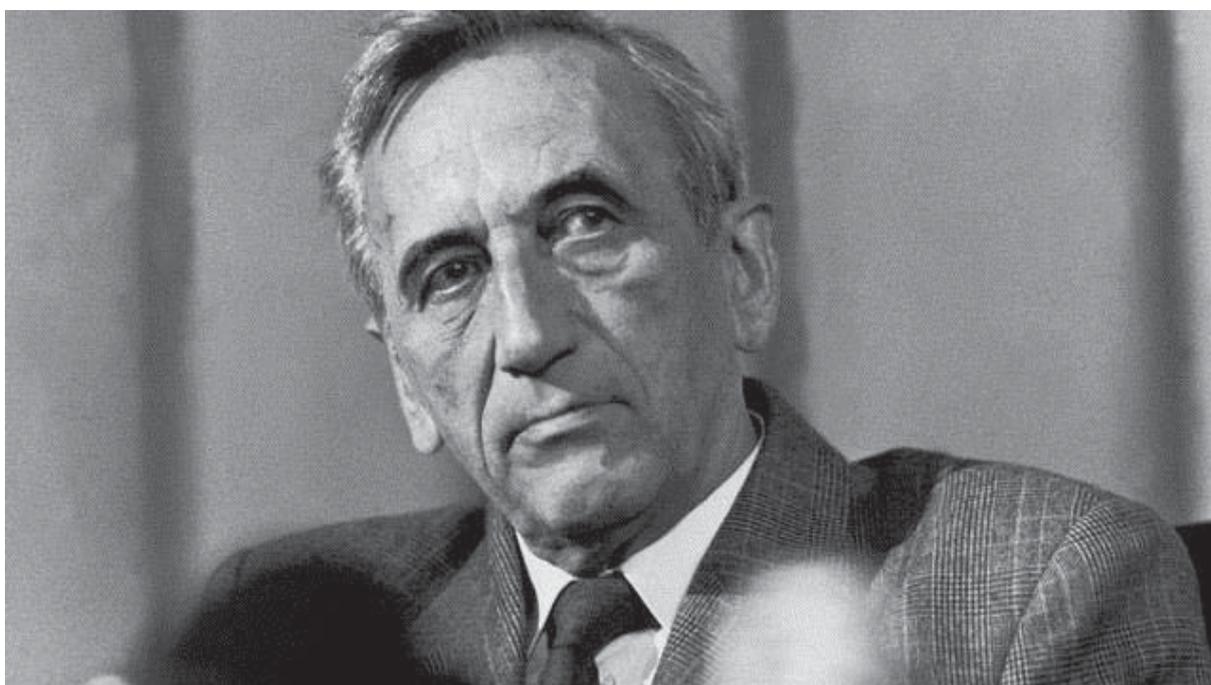
Imagen 6: Fotografía del general Jaruzelski



Imagen 7: Fotografía de Jerzy Popieluszko, durante un sermón



Imagen 8: Fotografía de Tdeusz Mazowiecki



8.5 Tablas de las noticias de opinión de los periódicos El País y ABC:

Huelgas de 1980, firma del protocolo de los 21 puntos y el nacimiento de *Solidaridad*. Del 14 de agosto de 1980 hasta 21 de septiembre de 1980:

	El País	ABC
14 de agosto de 1980		
15 de agosto de 1980		
16 de agosto de 1980	Polonia: una peligrosa crisis	
17 de agosto de 1980		Temor a violentos incidentes: se extiende la huelga en Polonia Malestar en Polonia
18 de agosto de 1980	(Edición no disponible)	(Edición no disponible)
19 de agosto de 1980		
20 de agosto de 1980	Polonia, al borde del filo	
21 de agosto de 1980	Polonia y la Utopía	
22 de agosto de 1980		Los obreros polacos, solos
23 de agosto de 1980		Polonia y la Ostpolitik
24 de agosto de 1980	Polonia	
25 de agosto de 1980	(Edición no disponible)	(Edición no disponible)
26 de agosto de 1980	Polonia cambiar o no cambiar La falacia de los “asuntos internos”	
27 de agosto de 1980		Polonia, “test” europeo
28 de agosto de 1980	Crisis polaca Crisis polaca	
29 de agosto de 1980		
30 de agosto de 1980		Carta a mi amigo polaco
31 de agosto de 1980		
1 de septiembre de 1980	(Edición no disponible)	(Edición no disponible)
2 de septiembre de 1980	El acuerdo de Polonia El acuerdo de Danzing	Ayer, Polonia y el porvenir
3 de septiembre de 1980	La ayuda a Polonia	Fiebres democráticas La ciudad mundial “... pero por casa, no”
4 de septiembre de 1980	Lecciones polacas El futuro de Polonia	
5 de septiembre de 1980	Carta a un amigo sobre Polonia y el individualismo real Polonia, ante la esperanza de una nueva sociedad	
6 de septiembre de 1980		

7 de septiembre de 1980		Polonia: la historia se repite La paz reina en Varsovia
8 de septiembre de 1980	(Edición no disponible)	(Edición no disponible)
9 de septiembre de 1980		
10 de septiembre de 1980	Las grandes maniobras El nuevo líder de Polonia	
11 de septiembre de 1980	Entrevista con Rawowki, director de "Polytika	Carne de Polonia para Cuba
12 de septiembre de 1980		
13 de septiembre de 1980		
14 de septiembre de 1980		
15 de septiembre de 1980	(Edición no disponible)	(Edición no disponible)
16 de septiembre de 1980	Polonia y la importancia de la distensión	
17 de septiembre de 1980		
18 de septiembre de 1980		
19 de septiembre de 1980		
20 de septiembre de 1980	En Polonia, ¿Se disfrazará el diablo)	
21 de septiembre de 1980		

La implantación de la ley marcial del 13 al 20 de diciembre:

	El País	ABC
12 de diciembre de 1981		
13 de diciembre de 1981		
14 de diciembre de 1981	(Edición no disponible)	(Edición no disponible)
15 de diciembre de 1981	Polonia y el asunto interno El 18 Brumario del general Jaruzelski Polonia y la imagen del comunismo Polonia bajo la ley marcial	Represión contra la invasión Polonia Polonia Polonia y la belleza
16 de diciembre de 1981	La vuelta al militarismo El 13 de diciembre del general Jaruzelski	Análisis de ls situacion polaca Golán Sobre los tanques
17 de diciembre de 1981		Cartas al director: Polonia Gdansk otra vez
18 de diciembre de 1981	Cumpleaños feliz Más Solidaridad con Polonia Crónica de un golpe anunciado	

	Lo que deben hacer los polacos Polonia y el gobierno Francés	
19 de diciembre de 1981	Polonia y los partidos comunistas europeos Los planes de Jaruzelski	Cambio mundial
20 de diciembre de 1981	Madrid, Polonia y la CSCE Polonia por radio Solidaridad con El País	

La “Mesa redonda” y el fin del comunismo. La semana de inicio desde el 6 al 12 de febrero de 1989 y los días entorno al final de la mesa redonda del 1 al 11 de abril de 1989.

	El País	ABC
6 de febrero de 1989		
7 de febrero de 1989		
8 de febrero de 1989	En torno a una mesa	
9 de febrero de 1989	Después de Afganistán	
10 de febrero de 1989		Walesa acusa
11 de febrero de 1989		
12 de febrero de 1989		
1 de abril de 1989		
2 de abril de 1989		(Edición no disponible)
3 de abril de 1989		
4 de abril de 1989	El camino más largo	
5 de abril de 1989	Moscú	
6 de abril de 1989		
7 de abril de 1989	El consenso político en Polonia	Polonia, año cero
8 de abril de 1989	Los pactos de Varsovia	Gobachov, propagandístico Ligerezas
9 de abril de 1989		(Edición no disponible)
10 de abril de 1989		La noble voz de Walesa
11 de abril de 1989		